

TRABAJO FIN DE MÁSTER

LA ADAPTACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS A LA ESCUELA MONTESSORI DE EDUCACIÓN INFANTIL

Kinderhouse Montessori School
San Diego (CA, EE.UU)

Nuria Serrano Martínez
Máster en Pedagogía Montessori (0-6)

Universitat de Vic
Tutora: Montserrat Moix
Mayo 2018

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Presentación general del tema	1
1.2. Justificación del trabajo	3
2. PREGUNTAS CLAVE DE LA INVESTIGACIÓN.....	7
3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	9
3.1. Objetivos específicos de la investigación	9
4. MARCO TEÓRICO.....	11
4.1. La adaptación a la escuela en la etapa infantil: definición y evolución del concepto	12
4.1.1. Marco legal de la educación en su etapa infantil	12
4.1.2. La adaptación escolar en la etapa infantil: definición.....	14
4.1.3. Evolución del concepto de la educación en su etapa infantil	17
4.2. La adaptación escolar como ‘estado emocional’ del niño: la importancia del apego.....	19
4.2.1. El apego como base de futuras relaciones	19
4.2.2. Los tipos de apego	22
4.3. Las fases y los protagonistas de la adaptación escolar	26
4.3.1. Las fases de la adaptación	26
4.3.2. Los protagonistas de la adaptación	29
4.4. La planificación del periodo de adaptación a la educación infantil y la coordinación en el tránsito entre los dos ciclos de educación infantil	40
4.5. La pedagogía Montessori	44
4.5.1. Principios pedagógicos Montessori.....	45
5. METODOLOGÍA	
5.1. Justificación del método elegido.....	49

5.2.	Diseño	50
5.3.	Contexto	51
5.3.1.	Breve reseña de la historia de KHM (extraída de su página web).....	51
5.3.2.	Descripción de la acción de la escuela en el proceso de adaptación.....	52
5.3.3.	Características de los diferentes ambientes de la escuela KHM.....	54
5.4.	Participantes.....	60
5.4.1.	Alumnos de la escuela KHM: niños como objeto de estudio.....	60
5.4.2.	Guías Montessori de KHM: agentes informantes del estudio.....	62
5.5.	Instrumentos/material	64
5.5.1.	Cuestionarios a las guías.....	65
5.5.2.	Documentos institucionales de KHM	67
5.6.	Procedimiento.....	69
5.6.1.	Recogida de documentación de KHM y creación de los cuestionarios como principal instrumento de la investigación	69
5.6.2.	Complementación de los cuestionarios y obtención de los datos	70
5.7.	Análisis de los datos recogidos	71
5.7.1.	Análisis de los datos recogidos en los cuestionarios	71
6.	RESULTADOS.....	77
6.1.	Descripción de resultados	77
6.1.1.	Resultados sobre la adaptación a la Comunidad Infantil de KHM	78
6.1.2.	Resultados sobre la adaptación a la Casa de Niños de KHM	83
6.1.3.	Comparativa de los resultados sobre la adaptación a la Comunidad Infantil y a la Casa de Niños de KHM	87

6.1.4. Comparativa de los resultados sobre la adaptación a la Casa de Niños de KHM entre alumnos nuevos en el centro y niños en tránsito desde la Comunidad Infantil de KHM.....	90
6.2. Interpretación de resultados	93
7. CONCLUSIONES.....	99
8. REFERENCIAS.....	101
9. ANEXOS	105

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación general del tema

Adaptarse significa acomodarse a las diversas circunstancias y condiciones del entorno y todo ser vivo pasa por la necesidad de adaptarse a lo largo de su vida. El momento del nacimiento supone la mayor prueba de adaptación al ambiente que experimentaremos en nuestra vida. El paso del útero materno al entorno extrauterino es el inicio de una serie de cambios ambientales que no se detendrán hasta el momento de la muerte. Nuestra capacidad para adaptarnos a ellos marcará nuestro destino.

Este estudio analiza uno de esos cambios ambientales, el inicio de los niños y niñas en la escuela de educación infantil. Cuando una criatura empieza su recorrido escolar sufre una gran transformación en su vida. Necesita adaptarse a un nuevo ambiente, a nuevas rutinas, horarios, relaciones sociales y también experimentar y entender emociones nuevas.

En nuestra sociedad cada vez está más aceptado que los niños comiencen la escuela a una edad muy temprana. Encontramos oferta de la escuela infantil desde los 4 meses, aunque lo más común es que los niños empiecen la escuela a los 3 años de edad. En muchas ocasiones la elección de escolarizar a un niño a tan temprana edad (recordemos que la escolarización en España no es obligatoria hasta los seis años) obedece a una necesidad social, en gran parte surgida a raíz de la incorporación de la mujer en el mercado laboral y del cambio en las estructuras familiares, habiendo cada vez más familias monoparentales o de padres separados, así como a las necesidades de muchas criaturas de participar en contextos que posibiliten mayor interacción social y riqueza exploratoria. La elección de la escuela de educación infantil está pasando de ser una alternativa a casi una obligación para las familias.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

La educación infantil está cada vez más y mejor regulada de modo que la mayoría de las familias lo perciben como algo positivo para sus hijos. Sin embargo, los primeros días, semanas o meses, el denominado periodo de adaptación a la escuela sigue siendo un tema que despierta muchos temores e inquietudes en los infantes y sus familias. Numerosos autores han estudiado cómo ese periodo de adaptación es vivido por sus protagonistas, es decir los padres, los educadores y especialmente los niños.

Los estudios de autores como John Bowlby y Mary Ainsworth, han sido referenciales para otros como Félix López, Eduardo Yaque o Rebeca Fernández Iglesias. Sus trabajos han servido para determinar los aspectos que influyen en la adaptación, las fases por las que pasan los niños mientras se adaptan a una nueva situación o la importancia de la planificación del periodo de adaptación por parte de la escuela y las familias. A pesar de sus conclusiones, la mayoría de los autores insisten en la necesidad de seguir investigando este fenómeno de la adaptación escolar. Pese a la luz vertida sobre el tema, aún quedan muchas incógnitas por resolver sobre todo si tenemos en cuenta la multitud de aspectos que componen e influyen el proceso de adaptación de los niños.

Sin duda alguna hay una amplitud de factores que pueden afectar a los niños de manera positiva o negativa a la hora de adaptarse al entorno escolar. Estos factores son muy variados y van desde particularidades físicas, fisiológicas, sociológicas o psicológicas del niño, pasando por la elección de la pedagogía del centro y la formación del equipo docente, así como el nivel de información e implicación de las familias. En este último sentido, los padres parecen estar cada vez más informados y preparados para ayudar a sus hijos en el proceso de adaptación a la escuela. Ya no sólo buscan un centro donde prime la cercanía y conveniencia sino la pedagogía o metodología alineada con la idiosincrasia de la familia. Y, en respuesta a este fenómeno, cada vez hay más centros (ya sean Montessori, Waldorf, Reggio

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Emilia, etc.) que ofrecen pedagogías alternativas a la tradicional y que se centran en el desarrollo integral del niño.

El presente trabajo se centra en la adaptación a la escuela de ciclo infantil en un contexto de escuela Montessori. Se analiza la adaptación de los niños y niñas a la Comunidad Infantil (primer ciclo de educación infantil – 18 a 36 meses) y a la Casa de Niños (segundo ciclo de educación infantil – 3 a 6 años) de la escuela *Kinderhouse Montessori School* de San Diego, California, EE.UU. También se compara la adaptación a la Casa de Niños entre las criaturas en tránsito desde la Comunidad Infantil de la escuela y aquellas que son de nuevo ingreso en el centro escolar. En este sentido, Judith A. Orion, cofundadora del entrenamiento de la A.M.I para Asistentes de la Infancia en Denver (Colorado), aboga por la instauración de un modelo de transición que garantice una buena adaptación de los niños a la Casa de Niños. Para entender en su totalidad la adaptación a un ambiente, primero debemos conocer la transición que la precede.

1.2. Justificación del trabajo

Desde enero del año 2015 hasta enero del año 2018 realicé mi labor profesional como parte del equipo docente de la escuela *Kinderhouse Montessori School* de San Diego, CA, EE.UU. El primer año trabajé como guía de uno de los ambientes de la Comunidad Infantil (*Toddler*) y los dos años posteriores, además, también desarrollé la función de supervisora del primer ciclo de educación infantil.

Durante esos tres años tuve el privilegio de guiar en la primera etapa de educación infantil a muchos niños y niñas con edades comprendidas entre los 18 meses y los 3 años. Asistir al proceso de evolución del ser humano en esas edades tan tempranas es enriquecedor y emocionante a la vez. También es una responsabilidad. Implica tanto un compromiso con el niño, como una promesa de convertirse en un adulto preparado capaz de entender sus capacidades y dar respuesta a sus necesidades.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Durante todo ese tiempo observé como cada gesto, cada experiencia y cada decisión tomada por los adultos influye en la evolución de los niños. Todo influye; el niño, para Montessori (1986), todo lo absorbe. Pero además hay dos momentos que sobresalen por su especial transcendencia: el momento en que los niños abandonan el ambiente familiar para empezar a asistir a la escuela infantil (adaptación) así como el momento en que dejan de formar parte de la Comunidad Infantil para formar parte de la Casa de Niños (tránsito/adaptación).

Ir por primera vez a la escuela, o pasar de un ciclo a otro, puede ser una experiencia llena de entusiasmo para algunos niños, sin embargo, para otros, puede significar tristeza, llanto y ansiedad. Se afronte de la manera que se afronte, el inicio en la escuela siempre es un reto para la criatura. Ésta se presenta ante un escenario nunca vivido. Los elementos son nuevos para él o ella (ambiente, profesores, compañeros, normas, horarios, rutinas, etc.) y sus puntos de referencia (madre, padre, familia, casa, horarios y rutinas del hogar, etc.) de repente se desvanecen.

El niño necesita dotarse de seguridad para enfrentarse con éxito a la nueva experiencia de comenzar en la escuela. Lo mismo ocurre con la transición entre ciclos y es que el paso de un ciclo a otro puede entenderse como un nuevo comienzo escolar. Cada niño es único y tiene un proceso de maduración y aprendizaje diferente al de los demás. Hallar el momento adecuado para la transición de un ciclo al siguiente es decisivo para una óptima adaptación al nuevo grupo y su posterior desarrollo como estudiante y como persona. El carácter positivo o negativo de la transición influirá en el futuro crecimiento del niño. Las personas que rodeamos a estos niños y niñas necesitamos herramientas para así poder tomar las decisiones correctas. Necesitamos saber interpretar las señales que nos mandan nuestros alumnos y que nos revelarán si el niño está listo o no para dar el paso al siguiente nivel educativo.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Es paradójico que, pese a la importancia del proceso de transición de la Comunidad Infantil a la Casa de Niños, éste no haya sido más estudiado y/o regulado. Las leyes de cada lugar establecen los límites de la edad para pasar de un ciclo a otro, pero se olvidan de las muchas otras particularidades de los infantes. Así pues, queda mucho por hacer. Necesitamos investigar para asentar unas bases que garanticen un óptimo desarrollo integral del niño cuando transita a su nuevo ambiente. El tema de las transiciones entre ciclos de educación infantil ha sido uno de los más discutidos en el último *'Refresher Course de AMI'*, impartido 16 al 19 de febrero del 2018 en Phoenix, Arizona, EE.UU. En palabras de una de sus asistentes: "The main point of talk was not having a process in place for the transitions and how the schools are nor meeting the needs of the children. It is sad and at the same time encouraging to know that more schools are looking to move forward in the direction of more communication, collaborations and standards of education" Yogi Patel, Head of Kinderhouse Montessori School of San Diego (2018).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

2. PREGUNTAS CLAVE DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación se plantea las siguientes preguntas en torno a la adaptación escolar en la etapa de educación infantil:

- ¿Cuáles son los comportamientos característicos de los niños y niñas durante el periodo de adaptación a la escuela infantil Montessori?
- ¿Cuáles son las diferencias entre la adaptación de las criaturas a la Comunidad Infantil y a la Casa de Niños?
- ¿Cómo afecta el paso por la Comunidad Infantil para la posterior adaptación a la Casa de Niños? ¿Resulta más armoniosa la adaptación de los niños en tránsito que la de los alumnos de nuevo ingreso?
- ¿Cuál es el tiempo medio que necesitan las criaturas para adaptarse al nuevo ambiente escolar?
- ¿Qué papel juega la planificación y la colaboración entre la escuela y las familias en todo el proceso de adaptación?

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación tiene como objetivo general el analizar los diferentes comportamientos de los niños y niñas durante el periodo de adaptación a la escuela infantil Montessori.

3.1. Objetivos específicos.

Mediante el estudio del caso de la adaptación de niños y niñas a la Comunidad Infantil y a la Casa de Niños de la escuela *Kinderhouse Montessori School* de San Diego, CA, EE.UU, durante el curso escolar 2017-2018, se pretende:

- Identificar diferentes aspectos emocionales, sociales y académicos de los comportamientos de las criaturas durante el periodo de adaptación de la escuela, así como el tiempo medio de adaptación a cada ambiente.
- Comparar esos comportamientos entre los dos grupos de la muestra para poder establecer si la adaptación a uno de los 2 ciclos puede considerarse más armoniosa o menos traumática que la otra.
- Determinar la importancia de la planificación de la adaptación y colaboración entre la escuela y las familias.
- Comparar el periodo de adaptación a la Casa de Niños entre alumnos de nuevo ingreso en el centro y los de tránsito desde la Comunidad Infantil. En este sentido, se busca conocer el papel que juegan los elementos comunes de los ambientes de la Comunidad Infantil y la Casa de Niños (horarios, rutinas, materiales, libertades y límites, etc.), así como la planificación y coordinación escolar del tránsito entre el primer y segundo ciclo de educación infantil, durante el periodo de adaptación de las criaturas.
- Posibilitar que este estudio sirva como una herramienta de trabajo para todos aquellos maestros, maestras o guías a la hora de planificar

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

y enfrentarse al periodo de adaptación escolar de los niños y niñas de sus centros educativos.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

4. MARCO TEÓRICO

La adaptación escolar representa un gran reto para los niños y las niñas, sus familias y los centros educativos. En este sentido, los primeros días de clase suelen ser los más complicados. Durante ellos, los niños se encuentran con un entorno nuevo, donde cohabitan con otros menores de su edad y donde no están sus padres. Los padres, a su vez, sufren con la incertidumbre de no saber si sus hijos estarán bien atendidos por los maestros. Y los maestros se encuentran con alumnas y alumnos nuevos, a los que todavía no conocen bien, pero a los que deben ayudar a adaptarse al centro.

El periodo de adaptación a la escuela se presenta como una preocupación que ha sido objeto de numerosos estudios. Los planos biológico, psicológico y social que lo conforman (Yaque, 2005), así como los diferentes elementos que influyen en la adaptación escolar, lo convierten en un campo abierto a nuevas investigaciones que nos ayuden a entender mejor su complejidad y que faciliten que este proceso sea cada vez más satisfactorio para todos sus protagonistas.

El presente estudio se centra en el proceso de adaptación a la escuela de educación infantil de primer y segundo ciclo en un contexto de escuela Montessori (Kinderhouse Montessori School). La investigación analiza la adaptación de los niños y niñas a la Comunidad Infantil (primer ciclo) y a la Casa de niños (segundo ciclo). También se investiga cómo el paso por la Comunidad Infantil puede influir en la posterior adaptación a la Casa de niños.

Para dicho estudio se ha elaborado un marco teórico que ayude en la interpretación de los resultados sobre el proceso de adaptación en las aulas Montessori. En este marco teórico se examina la literatura referente a la adaptación escolar en la etapa de educación infantil, entendiendo esta adaptación como un estado emocional del niño provocado principalmente por

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

la separación de sus padres. En este sentido se examinan textos de autores como John Bowlby (1997) e Inge Bretherton (1992), y también de otros autores como Maria José Cantero (2003-2004) y María José Ortiz (1993). Dichos autores utilizan la figura del apego como eje central de sus investigaciones. En ellas se explica cómo el apego influye en el desarrollo social temprano de los seres humanos.

El marco teórico también recoge las características físicas y psicológicas de los niños de 0 a 6 años siguiendo las aportaciones de Montessori, se describen sus capacidades y se explican sus necesidades.

Por otro lado, se narra la evolución del concepto de adaptación escolar y de cómo éste ha pasado de ser entendido como algo pernicioso para el presente y futuro psicológico de los niños y niñas a ser algo socialmente aceptado y positivamente valorado. Con autores como Félix López (2004, 2006) y María José Cantero (2003, 2004) repasamos los estudios sobre la universalidad del periodo de adaptación y las fases del mismo.

Otros elementos que se analizan en el marco teórico son la importancia de la organización del periodo de adaptación escolar y la corriente pedagógica del centro educativo.

Finalmente nos adentramos en las características propias de la pedagogía Montessori puesto que la adaptación estudiada en este estudio se da en un contexto de escuela Montessori.

4.1. La adaptación a la escuela en la etapa infantil: definición y evolución del concepto.

4.1.1. Marco legal de la educación en su etapa infantil.

La Ley orgánica 1630/2006 de Enseñanza (modificada con posterioridad por la LOMCE 8/2013) es la principal norma española que regula a la escuela en sus ciclos de educación infantil. El texto define a la educación infantil como el

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

primer nivel en el sistema educativo español. Esta etapa se ordena en dos ciclos: el primero comprende hasta los tres años, y el segundo, desde los tres a los seis años.

La Educación Infantil considera al niño como un ser con características especiales y propias en una etapa particular de desarrollo siguiendo dos estadios definidos por Piaget: el sensorio motor (0-2 años de edad) y el preoperacional (2- 6/7 años de edad). Así, el niño es definido como un ser unitario biológica, psíquica y socialmente, diferente e irrepetible, que está en veloz y continuo desarrollo.

La Educación infantil tiene carácter voluntario pero el Estado hace una oferta gratuita para los niños y niñas de 3 a 6 años que quieran cursarla. Gran parte de los estudios que abordan el tema de la adaptación escolar están referidos a niños de 3 años (segundo ciclo de educación infantil), probablemente porque esa es la edad en la que la mayoría de las criaturas empiezan a acudir a la escuela. Sin embargo cada vez es más frecuente que los niños sean inscritos en un centro educativo antes de su tercer año (primer ciclo de educación infantil).

Los rasgos distintivos de cada edad (desarrollo físico, emocional y social) determinan cómo se desarrollará la adaptación a la escuela. Un niño de 1 año, por ejemplo, no tiene las mismas habilidades físicas o comunicativas (lingüísticas) que un niño de 3 años. Sus necesidades son diferentes y estas deben tenerse en cuenta a lo hora de planificar y llevar a cabo la adaptación en ambos ciclos de educación infantil.

La adaptación a la escuela infantil es compleja. Sabemos que en ella influyen el tipo de apego del niño, los rasgos de la personalidad, y las características propias de la edad del menor así como otras circunstancias de la vida del niño. Esta combinación de elementos augura una adaptación específica para cada alumno. A pesar de esta variedad, toda adaptación tiene unos rasgos

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

universales comunes como son los ámbitos biológico, psicológico y social de esa adaptación, los periodos de la adaptación o los protagonistas que intervienen en la misma.

4.1.2. La adaptación escolar en la etapa infantil: definición.

La adaptación a la escuela en su etapa de educación infantil la podemos entender como un proceso por el que pasan los niños y niñas de 0 a 6 años cuando se separan de su núcleo familiar para atender un centro educativo.

López y Cantero (2004) definen la adaptación desde el punto de vista temporal como “los días, semanas o meses que los niños y niñas tardan en estar de manera emocional, social y escolar adecuada en el centro infantil” (López y Cantero, 2004:30). Dichos autores consideran que un menor está adaptado cuando: “están emocionalmente tranquilos, tienen relaciones sociales satisfactorias con los compañeros y maestras y participan en las actividades que se les proponen de manera adecuada” (López y Cantero, 2004:30).

Yaque (2005) dice que cuando las personas nos adaptamos a una nueva situación lo hacemos en tres planos diferentes pero que se interrelacionan: el plano biológico, el plano psicológico y el plano social. Los mecanismos reguladores de la adaptación se van conformando en la medida en que el individuo se desarrolla, siendo éstos más débiles en la etapas iniciales de la vida. Es decir, que en el momento en que los niños acuden por primera vez a la escuela de educación infantil, sus mecanismos de adaptación se encuentran aún en desarrollo.

El comienzo de los niños y niñas en la escuela significa una nueva situación para el menor. La realidad que el niño o niña había conocido hasta ese momento sufre una gran transformación. Cambia su entorno de referencia y con él la relación que mantenía con los adultos. El niño pasa de disfrutar de una situación preferencial dentro del ámbito familiar, donde sus padres

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

estaban cerca suyo para aportarle seguridad y satisfacer todas sus necesidades, a un nuevo ambiente escolar en el que sus progenitores no están, conocen a un nuevo adulto (docente) en el que aún no confían y están rodeados de muchos niños con los que tienen que aprender a convivir. El niño necesita realizar un gran esfuerzo para adaptarse a todas esas novedades.

De acuerdo a Ángeles Gervilla (2006), el período de adaptación es un camino o proceso que el niño va confeccionando teniendo como base sus sentimientos y la pérdida y la ganancia que supone separarse de la figura que tiene como referente y sobre la cual ha establecido el apego. El vínculo afectivo del apego, ligado a los sentimientos y a la pérdida, juega un papel muy importante en la adaptación escolar. El apego es un sentimiento de seguridad asociado a la proximidad y contacto con una persona de referencia (generalmente la madre). La separación de esa persona de referencia al entrar en la escuela genera un sentimiento de pérdida que angustia al niño. El menor debe hacer uso de su capacidad para gestionar la ansiedad y las emociones generadas por la ausencia de sus padres y superarlas progresivamente, así como para adaptarse al nuevo medio desconocido en el cual se encuentra inmerso.

León (2009) resalta el papel activo del menor en el periodo de adaptación cuando dice que es un proceso que cada niño tiene que realizar por sí mismo. Esto no significa que el niño esté solo y sin apoyos para afrontar esta crisis. Los padres y los profesores son los responsables de facilitar o entorpecer este proceso de adaptación, pero es el menor quien, en última instancia, deberá resolver el problema y, si forzamos su ritmo natural, lo normal será una actitud de rechazo y miedo a lo desconocido (León, 2009).

Los padres y madres tienen la importante responsabilidad de facilitar el proceso de adaptación de sus hijos. Para este fin deben despojarse de sus propios prejuicios y ayudar al niño a entender la nueva etapa escolar. León

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

(2009) dice que el concepto que los padres tengan de la escuela y su confianza hacia los beneficios que la educación infantil puede ofrecer a los niños y niñas condicionará, en gran medida, la entrada de los menores en el centro escolar. La información y planificación del periodo de adaptación por parte de la escuela es necesario y se debe informar a los padres y madres del proceso e implicarlos en el mismo como necesarios colaboradores. De esta manera se ayuda a mitigar temores e incertidumbres.

Los maestros y maestras también deben poner especial empeño para que el alumno se adapte favorablemente. Deben hacer uso de su experiencia y su creatividad para que su presencia en el ambiente se convierta en un punto de referencia para el niño. El menor, a su vez, deberá aprender a depositar en el docente la confianza que hasta ahora sólo había experimentado con sus padres.

Sabemos que la entrada al colegio es un momento complicado y de especial sensibilidad emocional para los niños que se separan por primera vez del entorno familiar y por eso la planificación de dicha entrada es de gran importancia. Una buena organización ofrece más garantías para una buena adaptación. Gervilla (2006) cuando habla de las adaptaciones escolares resalta el concepto de 'proceso', que pone de manifiesto la variable del tiempo, dándonos a entender la importancia de respetar los ritmos de cada niño y niña, pues no todo el alumnado se adapta al mismo tiempo.

El periodo de adaptación no debe ser considerado como un proceso de duración rígida. Las dos o tres semanas que comúnmente se establecen para que los niños se adapten a la escuela infantil no siempre responden a las necesidades específicas de los menores (Ortiz, 2008). En cualquier caso, a este primer periodo se le debería llamar 'periodo de incorporación', ya que cada niño o niña ha de seguir su ritmo, de manera que algunos lo asimilarán muy rápidamente, mientras que otros necesitarán más tiempo para adaptarse a la nueva situación.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Cada periodo de adaptación de los niños a la escuela infantil se presenta único, respondiendo a las particularidades únicas de cada infante. Y, aunque esa variabilidad debe ser respetada, los maestros y maestras debemos esforzarnos para que el proceso sea exitoso en todos los casos. Debe existir una planificación rigurosa del periodo de adaptación por parte de los profesionales del centro y una atención individual e integral a las familias. Todo ello se transformará en una adecuada toma de decisiones que ayudará al niño o niña a conseguir una buena adaptación al nuevo entorno escolar.

4.1.3. Evolución del concepto de la educación en su etapa infantil.

Cada vez es más común que los niños y niñas de 0 a 6 años asistan a centros escolares. Y también es cada vez más común que la sociedad perciba esa pronta escolarización como algo positivo para el desarrollo personal y social de los menores. No obstante, la concepción de la escolarización a edad temprana ha sido objeto de intenso estudio y debate y no siempre tuvo la consideración actual.

En España no fue hasta 1990, con la entrada de la LOGSE, que se reconoció el derecho a la educación desde el nacimiento y se instauró la Educación infantil dentro del sistema educativo general.

Muchos centros educativos de etapa infantil han surgido como respuesta a necesidades económicas y sociales tales como la incorporación de la mujer en el mercado laboral o la intervención en familias desfavorecidas. Esta circunstancia ha propiciado que las escuelas infantiles se entendiesen como entes de carácter fundamentalmente asistencial y no educativo. La decisión de inscribir a un niño o niña de menos de 6 años en un centro escolar ha provocado y sigue provocando carga de conciencia en muchos padres. Con frecuencia se observa temor y preocupación por parte de los progenitores a que una separación temprana del entorno familiar se convierta en algo traumático para sus hijos e hijas. En ocasiones esas dudas surgen de la propia inseguridad o miedos de los padres o por falta de conocimiento de las

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

necesidades de desarrollo social de sus hijos y de cómo el centro escolar va a responder a esas necesidades de las criaturas. Parte de esos temores paternos han sido apoyados durante décadas pasadas por los estudios de diversos autores, especialmente psicoanalistas, que entendían que esta separación del menor y su madre debido a la escolarización significaba un trauma para el niño, un daño irreparable.

Dentro de los autores con ideas contrarias a la educación infantil encontramos a el psicoanalista austro-estadounidense Spitz que, en la década de los 40, estudió el comportamiento de niños y niñas en internados infantiles. Spitz comprobó la existencia de trastornos de la conducta y deficiencias sensoriales y cognitivas en estos niños y culpó de ello a la ruptura materno filial (Yaque, 2005). Algunas simplificaciones de la teoría del apego de Bowlby también han establecido que el menor debía estar con la madre (única cuidadora deseable) que es quien le brindaría unos cuidados mejores (López y Cantero, 2004). Belsky (1989) hablaba de la estrecha asociación entre una educación no maternal y la formación de apego inseguro y los autores Grusec y Lytton (1988) aseveran que el buen desarrollo de los pequeños está mejor asegurado en la atmósfera íntima de la familia.

Como contraposición a estos prejuicios hacia la educación infantil, encontramos los movimientos de renovación pedagógica del siglo XX que, encabezados por figuras como Montessori o Vygotsky, hablaban de la importancia de la colaboración temprana entre la escuela y la familia. También las investigaciones y revisiones más recientes sobre la educación infantil y la adaptación de los niños y niñas a sus aulas, han cuestionado esas ideas y la metodología de sus estudios. Actualmente se ha generalizado la idea de que el hecho de asistir a un centro infantil sólo se vuelve un problema cuando concurren otros factores de riesgo como la poca atención en el hogar y en la escuela (Lamb, 2000).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

López y Cantero (2004) destacan la importancia de la calidad de las relaciones entre los familiares y los centros infantiles como líneas actuales de investigación del fenómeno de la adaptación escolar y sitúan 'la calidad de las escuelas' como un importante y frecuente medidor para el estudio de la adaptación de los niños y niñas a los centros educativos.

En la actualidad se considera que el ingreso en un centro de educación entre los 0 y los 6 años:

- No supone un riesgo para la relación de apego del menor y su cuidador ni tampoco es una amenaza para el futuro desarrollo emocional y social del niño.
- Puede significar una ventaja social o cognitiva especialmente para niños con dificultades familiares o sociales.
- Permite a los niños y niñas interactuar con sus iguales.
- Ofrece a los menores un currículum para el desarrollo de sus habilidades.

4.2. La adaptación escolar como 'estado emocional' del niño: la importancia del apego.

4.2.1. El apego como base de futuras relaciones.

El apego infantil es el vínculo emocional que desarrolla el niño o niña con su madre (o cuidador primario) y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad. Este apego le ayudará a adquirir y desarrollar habilidades psicológicas y sociales a lo largo de su vida.

María Montessori describía las primeras 6-8 semanas seguidas al nacimiento de un niño como el *período simbiótico*. Se trata de un periodo en el que madre e hijo deben crear un vínculo emocional, una especial relación simbiótica de confianza básica del uno para el otro. Silvana Montanaro dice, "El profundo significado de lo que sucede durante las 6-8 semanas después del nacimiento seguirá teniendo efectos a través de la vida" (Montanaro,

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

2007:55).

Gracias al apego, el bebé se siente protegido, tranquilo, seguro y querido. Mediante el llanto, la sonrisa o la succión el bebé reclama las atenciones necesarias por parte del adulto. El cuidador responde a esas demandas afectuosamente y de esa manera se cimienta una relación materno-filial sólida; se crea la base del apego seguro. Cantero (2003) dice que ese primer apego es esencial para la formación y desarrollo de las sucesivas relaciones de apego de la persona.

Para Montanaro (2007) al final del periodo simbiótico, el niño ha adquirido un conocimiento fundamental del nuevo ambiente que siempre influirá en su visión del mundo. Si la visión es positiva, el niño tendrá 'confianza básica' en el mundo y lo considerará un lugar donde sus necesidades pueden ser satisfechas. En cambio, si el apego no se ha realizado correctamente, el niño puede manifestar problemas futuros a la hora de mostrar confianza con nuevas personas o en nuevos ambientes. Montanaro (2007) habla de la confianza en el ambiente cuando dice que "la confianza básica en el ambiente es el primer polar del ego psicológico y ha de estar presente en los primeros 2 meses de vida. Con esta confianza....el niño se convierte en una persona optimista. Suceda lo que suceda en su vida, seguirá buscando soluciones positivas a cualquier situación difícil" (Montanaro, 1999:74).

El psicoanalista norteamericano Erik Erikson (1950) había utilizado anteriormente el término de "confianza básica" al referirse a la primera etapa (0-18 meses) de su Teoría Psicosocial. Según este autor, el bebé se mueve en la dicotomía-conflicto de *confianza básica* versus *desconfianza* y opta por una u otra en función de su percepción de las atenciones y los cuidados que recibe de las personas nucleares de su entorno.

El psicólogo y psiquiatra inglés John Bowlby dedicó gran parte de su vida a trabajar con niños que habían sido privados de la figura maternal. A través de su trabajo y sus estudios desarrolló la Teoría del Apego durante la segunda

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

mitad del siglo XX. La Teoría del Apego de Bowlby describe la dinámica de largo plazo de las relaciones entre los seres humanos. Su principio más importante declara que un recién nacido necesita desarrollar una relación con al menos un cuidador principal para que su desarrollo social y emocional se produzca con normalidad.

La tesis fundamental de la Teoría del Apego es que el estado de seguridad, ansiedad o temor de un niño es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto. Esa figura principal acostumbra a ser la madre y según Bowlby es importante no sólo que la madre esté presente para el niño sino que además esté accesible para satisfacer sus necesidades de protección y afecto (Bowlby, 1985).

De la Teoría del Apego de Bowlby podemos extraer 3 postulados básicos:

- Cuando un individuo confía en contar con la presencia o apoyo de la figura de apego siempre que la necesite, será mucho menos propenso a experimentar miedos intensos o crónicos que otra persona que no albergue tal grado de confianza.
- La confianza se va adquiriendo gradualmente durante los años de inmadurez y tiende a subsistir por el resto de la vida.
- Las diversas expectativas referentes a la accesibilidad y capacidad de respuesta de apego forjados por diferentes individuos durante sus años inmaduros constituyen un reflejo relativamente fiel de sus experiencias reales.

El sentimiento de confianza otorga seguridad a las personas y la seguridad es necesaria para lograr la independencia. Para que un niño se haga autónomo e independiente necesita aprender de las experiencias vividas junto a alguien. Ese alguien será su madre o su cuidador principal. Una vez que el menor haya vivido y repetido muchas experiencias junto a esa persona de referencia, se aventurará a experimentar sin necesidad del acompañamiento de la madre.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Mary Ainsworth fue colaboradora de John Bowlby y descubrió que la presencia o ausencia de la madre (figura principal de apego) determinaba el hecho de que el niño se desarrollara con soltura en un entorno nuevo o, por el contrario, expresase desconfianza. A la presencia de la madre se le llama 'base de seguridad' (Bretherton, 1992) y es el sentimiento de sentirse tranquilo y respaldado por alguien en quien confiamos nos asistirá en caso de necesidad o ante situaciones percibidas como amenazantes. La figura de apego es la base de seguridad del niño a partir de la cual el niño desarrolla la facultad de explorar el mundo, crecer y aprender.

La teoría del apego se ha consolidado como el eje central de la investigación que analiza el desarrollo emocional y social infantil. Los resultados de las diversas investigaciones han fortalecido y ampliado los postulados de Bowlby. El apego se ha utilizado como una potente variable para medir y predecir la afectividad y la seguridad emocional en la infancia. Sin embargo, el apego se convierte en una medida más compleja cuanto más mayores (de edad) son los niños estudiados. En bebés la seguridad-inseguridad se evidencia con su conducta pero cuando los niños tienen edad escolar es más difícil de medir porque disponen de procesos defensivos a nivel representacional (Eceiza, Ortiz y Apodaca, 2011).

4.2.2. Los tipos de apego.

El presente trabajo analiza el período de adaptación a la escuela en su etapa de educación infantil y considera importante mencionar estudios que utilizan la figura del apego para determinar su influencia en la adaptación de los menores a un centro escolar, especialmente aquellos con edades comprendidas entre 0 y 6 años (etapa de educación infantil).

Los trabajos que relacionan el apego y las relaciones emocionales y sociales suelen utilizar para sus análisis la categorización de los tipos de apego descritos por Bowlby y Ainsworth. El psicólogo Bowlby concretó los patrones más importantes de apego y las condiciones familiares que los promueven. De acuerdo con esto estableció tres tipos de apego que se diferencian según

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

la situación del pequeño y el acceso y conducta de su figura del afecto durante los primeros meses de vida.

Bowlby diferenció entre apego seguro, ansioso y diferenciado. Por su parte, Mary Ainsworth pudo desarrollar esa categorización de Bowlby gracias a sus estudios como el *Proyecto Ganda* (1963), el *Proyecto Baltimore* y (1967) o el procedimiento *Strange situation* (1969). Sus resultados mostraban una serie de diferencias cualitativas en los patrones de interacción entre el niño y su figura de apego (Bretherton, 1992). Bowlby finalmente abandonó este tema de estudio, por considerarlo demasiado difícil. Sin embargo, Ainsworth continuó desarrollándolo y determinó una nueva clasificación de los tipos de apego. Así estableció una correlación entre la seguridad del apego y la sensibilidad de la madre y diferenció entre niños de apego seguro, niños de apego inseguro (evitativo o evasivo y ansioso ambivalente, y niños de apego desorganizado). El apego y su calidad son el producto de la interacción, y si ésta es mala, el apego resultante también lo será (Cantero, 2003).

- Apego seguro: son niños que usan la figura del apego como base de seguridad para explorar el ambiente. Protestan por la separación de la figura de apego, pero esa protesta disminuye en el momento de reencuentro. Los niños de apego seguro tienen un sistema de apego activo que se adapta a las diferentes situaciones. Es decir, son capaces de expresar vulnerabilidad, pero también de justificar los sentimientos de separación y capaces de crear estrategias para afrontarlos.
- Apego inseguro-evitativo: estos niños no utilizan la figura del apego como base de seguridad para explorar el ambiente. No manifiestan protesta ante la separación de la madre y la evitan en el momento del reencuentro. El sistema de apego no funciona puesto que no hay protesta en la separación ni aumento del apego tras el reencuentro. En los niños evitativos se aprecia una ausencia de emociones negativas

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

así como falta de búsqueda de apoyo y una falta de creación de estrategias para afrontar la separación.

- Apego inseguro-ambivalente: los niños ambivalentes responden a la separación con tristeza o rabia y mezclan comportamientos de apego con resistencia. Debido a la inconsistencia de habilidades emocionales por parte de su cuidador, estos niños no sienten confianza en la capacidad de respuesta de la figura de apego y por tanto no crean estrategias para afrontar la separación.

Esta clasificación se utiliza para deducir características personales de los niños y niñas a través del conocimiento de su tipo de apego. Sin embargo, no debe considerarse de manera rígida pues pueden existir otros factores independientes al estilo de apego como por ejemplo el temperamento (Cantero, 2003), que afecten en la forma de comportarse de los menores. No obstante, la clasificación de apegos sí representa un marco de referencia muy útil para la investigación (Velasco, 2011).

Debido a las grandes implicaciones sociales que conlleva el fracaso escolar y social, muchos investigadores han utilizado esta categorización como herramienta para conocer si la seguridad del apego puede considerarse como un predictor del funcionamiento social en general, o si su ámbito se reduce sólo a aquellas relaciones que impliquen intimidad (como por ejemplo las relaciones de amistad). Varios estudios (López, 2006 y Schneider, 2006) concluyen que existe una muy estrecha relación entre el apego familiar y la relaciones de amistad, pero no tan estrecha (moderada) entre el apego familiar y las relaciones entre compañeros (Eceiza, Ortiz y Apodaca, 2011).

Profundizando en esta “moderada” relación entre el apego familiar y las relaciones entre compañeros, Eceiza, Ortiz y Apodaca (2011) realizan un estudio sobre la seguridad del apego en edad escolar. Analizan la relación de la seguridad del apego con la aceptación por parte de los compañeros así

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

como con las habilidades sociales y emocionales de los niños en edad escolar y su control de la agresión. El ser humano es un ser social por naturaleza y Eceiza, Ortiz y Apodaca (2011) dicen que el niño satisface su necesidad humana de filiación con el establecimiento de relaciones con los compañeros. El estudio utiliza la categorización de tipos de apego de Ainsworth (seguros, evitativos y ambivalentes). Los niños son expuestos a 3 historias de separaciones severas y 3 historias de separaciones leves (S.A.T. de Kaplan, 1987 y Bowlby 1976). Entre esas historias de separación leve se encuentra el supuesto (3) *La separación del niño de la madre el primer día en una escuela nueva*. Todas las historias son presentadas a los niños con fotos y dibujos y se examinan sus reacciones de vulnerabilidad, ansiedad o resistencia. El estudio concluye que los niños seguros manifiestan mayores habilidades sociales y emocionales que los niños evitativos, pero no se encontraron diferencias significativas con respecto al grupo de los ambivalentes. En líneas generales los resultados de este estudio apoyan la capacidad del apego como predictor de las relaciones con menor grado de intimidad y como la seguridad del apego favorece las relaciones sociales positivas entre compañeros. Otros estudios como el de Sroufe (1983) concluyen que los preescolares con apego seguro presentan mayor competencia social puesto que son más curiosos, extrovertidos, populares y autónomos que aquellos niños y niñas con apego inseguro, y que muestran problemas de adaptación al preescolar.

El apego tiene mucho que ver con el aprendizaje del comportamiento social, ya que sin él no se da la empatía, ni la amistad, ni ningún tipo de afecto hacia los que le rodean (Velasco, 2011). Cuando un niño o niña empieza a asistir a la escuela son muchos los elementos de su desarrollo emocional y social que se manifiestan a través del comportamiento del menor hacia los compañeros. La empatía y la agresividad son dos de esos elementos. La investigación (Eceiza, Ortiz y Apodaca, 2011) ofrece resultados al respecto. En cuanto a la empatía se determina que los niños seguros expresan mayor preocupación por compañeros que necesitan ayuda. López, Apodaca, Etxebarria, Fuentes

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

y Ortiz (1998) ya mencionaban la relación afectiva con la madre y la empatía como predictores de la prosocialidad. Otros trabajos (Bohlin, 2000) también concluyen que la empatía es mayor en los niños seguros.

Con respecto a la agresividad se establece un vínculo entre apego evitativo y la hostilidad. Parece que la inseguridad de apego y el poco nivel afectivo de la figura de apego están relacionados con la conducta agresiva de los escolares (Rubin, Hastings, Chen, Steward y McNichol, 1998).

Cantero (2003) ofrece una importante matización cuando dice que si bien el apego es un gran predictor de las relaciones sociales de los menores, éste no es el único factor que determina por sí solo si un niño será sociable o agresivo, autónomo o independiente, curioso o retraído. Otros aspectos como la modificación en las circunstancias sociales o familiares del menor o las influencias genéticas o temperamentales del niño ejercen también un impacto en la sociabilización del individuo.

4.3. Las fases y los protagonistas de la adaptación escolar.

4.3.1. Las fases de la adaptación.

La adaptación a la escuela parece el escenario perfecto para medir la influencia del apego en la habilidad emocional y social de los menores. Este escenario permite estudiar el comportamiento de los niños y niñas cuando entran a un ambiente nuevo (escuela), en el que la madre no está presente y donde su figura es substituida por la de otro adulto no familiar (docente).

El inicio de una separación 'breve' (Bowlby, 1973 y Cantero 2004) es similar a la situación de cuando un menor es llevado a un centro de educación infantil por primera vez. Es posible establecer un paralelismo entre el inicio de una separación breve y el inicio en un centro de educación infantil. En ambas situaciones el menor es separado de su figura de apego. En el caso de la adaptación al centro escolar, el menor no sólo es separado de su figura de

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

apego sino que además es introducido en un lugar desconocido (escuela), con personas desconocidas (maestra o maestro y compañeros).

María Montessori y Silvana Montanaro destacan la importancia de desarrollar el correcto tipo de apego durante el periodo simbiótico y así pavimentar el camino para una separación natural. Silvana Montanaro dice “El apego y la separación alternados constituyen dos importantes facetas del desarrollo del niño y ambos contribuyen de una manera natural a su progreso hacia la independencia”. (Montanaro, 2007:72).

Cuando el niño acude a la escuela su madre no está presente y siente la pérdida de su base de seguridad. Esta pérdida activará su sistema de apego (Cantero, 2003) y desencadenará una serie de conductas por parte del niño o la niña. Las conductas de los menores suelen pasar por tres fases durante el periodo de adaptación: fase de protesta, fase de ambivalencia y fase de adaptación.

- a) Fase de protesta. Esta fase comienza cuando el menor es consciente de que está sólo, por ejemplo, cuando se le deja en el centro escolar y sus padres se marchan. Ese sentimiento de soledad o abandono desencadena en el niño conductas de búsqueda o llamada como el llanto persistente, la ansiedad o el intento de huida de la clase. También situaciones como una caída, una disputa con un compañero por un material determinado o un cambio brusco en algún hábito del niño pueden provocar ese sentimiento de protesta. En todos estos casos el niño busca a sus padres, requiere de su atención, del cuidado y protección que le habían brindado hasta ese momento. Pero sus padres no están en este nuevo ambiente y el sentimiento de desprotección se apodera de él. Es común que durante este periodo, que puede durar una o varias semanas, el niño experimente conductas regresivas como el descontrol de esfínteres o la alteración del sueño. También es en esta fase que los niños pueden reaccionar con agresividad hacia los intentos de aproximación y consuelo por parte

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

del nuevo cuidador, el maestro. Cuando el niño se reúne con su figura de apego, por ejemplo al final de la jornada escolar, el menor se manifiesta ansioso ante la idea de nuevas separaciones. No obstante todas estas conductas dependerán en gran medida de los estilos de apego de cada niño.

- b) Fase de ambivalencia. Esta fase suele iniciarse una vez transcurridos los primeros días (o semanas) de la separación. La protesta del menor va perdiendo vigor y poco a poco se da una aproximación hacia el educador y los compañeros. En esta fase es característica la alternancia de los sentimientos de ansiedad y rechazo propios de la fase de rechazo, con la colaboración con otros niños y la aceptación de ayuda por parte de los nuevos cuidadores. La relación con los compañeros y la participación en actividades de la clase empieza a normalizarse pero aún siguen siendo frecuentes los momentos de rechazo, aislamiento y conflicto.
- c) Fase de adaptación. En la mayoría de los casos, y transcurrido un periodo de tiempo más o menos largo, el menor acaba adaptándose a su nuevo entorno. El niño acaba por aceptar los cuidados de los maestros e inicia relaciones sociales satisfactorias con sus compañeros. La mayor parte de los niños alcanzan esta fase luego del primer mes de asistencia al centro infantil. Algunos menores requieren de menos tiempo y otros (los menos) nunca llegan a adaptarse del todo (López y Cantero, 2004).

El inicio en la escuela infantil no es una experiencia traumática para todos los niños. Si bien es cierto que todos los niños pasan por un proceso de adaptación escolar que incluirá todas o algunas de las fases descritas, hay que recordar que este proceso no es universal (López y Cantero, 2004).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

4.3.2. Los protagonistas de la adaptación.

En el proceso de adaptación a la escuela infantil encontramos tres protagonistas principales: 1) el niño o niña que ha de adaptarse a la escuela, 2) los padres y 3) los maestros.

Las características físicas, psicológicas y socio-emocionales propias de cada niño y niña hacen que cada proceso de adaptación sea diferente. Esta adaptación también depende en gran medida de la implicación de la familia en el proceso y de la planificación de la adaptación por parte de la escuela, así como de la capacidad de respuesta por parte de padres y maestros a las reacciones del menor.

- **Los niños y niñas.**

Los niños son los protagonistas principales de la adaptación escolar. León (2009) define el periodo de adaptación como el proceso por el cual el niño va formando y preparando, desde el punto de vista de sus sentimientos, la aceptación de un medio nuevo como es la escuela. León (2009) resalta el papel activo del menor en el periodo de adaptación cuando dice que es un proceso que cada niño tiene que realizar por sí mismo. De esta manera se resalta la capacidad innata de adaptación de los niños.

Montessori (1986) hablaba de la capacidad de adaptación de los niños mediante la absorción del ambiente, y comparaba a los niños y niñas con esponjas que absorben todo del ambiente porque todo les llama la atención. Es a través de la interacción con el ambiente que el niño se adapta. De acuerdo a Montessori "el niño posee una sensibilidad absorbente hacia cualquier cosa que exista en su ambiente, y se adapta mediante la observación y la absorción del ambiente; esta forma de actividad revela un poder subconsciente que sólo el niño posee" (Montessori, 1986:88). Para Montessori este período de absorción se divide en dos partes: un período inconsciente que va del nacimiento a los 3 años y un período consciente que va de los 3 a los 6 años.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Cuando hablamos de la adaptación del niño al ambiente escolar no estamos hablando únicamente al espacio físico aula-escuela. Este ambiente es mucho más. Es un compendio de elementos, algunos materiales y otros intangibles, que conforman la nueva situación del niño. La criatura se encuentra en un lugar nuevo y desconocido en el que aparecen nuevas personas también desconocidas. Su situación cambia, pasando de ser el centro de su familia a ser “uno más” entre iguales. Esto conlleva una serie de conductas, en su mayor parte negativas, que el niño tendrá que superar. Ibáñez (2000) dice que esas conductas pueden ser somáticas (alteración del sueño), psíquicas (ansiedad y celos) o afectivas y sociales (lloros y agresividad).

La madurez y la independencia son dos características que ayudan al niño a superar esas conductas y adaptarse con éxito al entorno escolar. León (2009) dice que en los primeros días de escuela se observa claramente la madurez (física y emocional) de los menores. Mientras algunos niños están contentos y apenas preguntan por sus padres, otros, en cambio, no se adaptan del todo bien a este cambio. Por ello es importante darles tiempo, respetar su ritmo y entender que los niños comienzan la escuela con diferentes grados de madurez social y emocional.

La adaptación al entorno escolar es un proceso que hace madurar al niño. No obstante, es una experiencia que le resulta un tanto dolorosa al mismo tiempo. Los comportamientos más frecuentes son los sentimientos de miedo y abandono. Hay que recordar que la entrada en un centro escolar de la etapa de educación infantil supone, en la mayoría de ocasiones, el primer momento de separación importante entre el menor y su madre o cuidador principal. La relación emocional madre-hijo (apego) que precede a esta separación será un predictor de cómo el niño se adaptará al nuevo ambiente.

Yaque (2005) dice que la independencia del niño garantiza el protagonismo y el éxito del niño en su propio proceso de adaptación al entorno escolar. Dicho autor considera que en las edades muy tempranas los problemas de

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

adaptación son elevados debido a que la cualidad psíquica de la independencia aún no está totalmente formada.

La sociabilidad también es un factor clave en la adaptación del niño. Durante los primeros años el niño conoce y confía en el mundo a través de sus experiencias sociales. Cuando hay confianza entre el niño y un adulto, entonces el adulto puede ayudar al niño a convertirse en un miembro del grupo al que pertenece. Montessori, en su libro *La mente absorbente* (1986), dice que la vida en sociedad es un hecho natural y, como tal, pertenece a la naturaleza humana. Cuando el niño entra en un entorno escolar necesita establecer nuevas conexiones con sus compañeros (desarrollo del ser social) y con su maestro o maestra (crear un nuevo apego con un adulto de referencia). Durante la infancia el niño desarrolla su ser social. Se forma su carácter en sociedad y su personalidad; descubre las relaciones interpersonales y su rol dentro de la comunidad. Para Pérez González (2011) cuando el niño acude a la escuela por primera vez éste debe buscar su lugar entre un grupo de desconocidos. El niño tiene que aprender a existir por sí mismo adaptándose a las nuevas reglas y hábitos de la escuela.

Fernández Iglesias (2016) dice que cuando un niño entra en la escuela necesita un tiempo para comenzar a crear vínculos con sus compañeros y sus maestros. Esos vínculos les permitirán desenvolver la seguridad emocional y comenzar a explorar los nuevos espacios y materiales que les rodean.

Cabe recordar que la capacidad de sociabilidad del menor está condicionada en gran medida por las relaciones sociales previas del niño, principalmente la formada entre él y su cuidador principal, esa primera confianza del niño en el mundo que lo rodea. Ese primer vínculo materno-filial es la base de los posteriores vínculos con sus compañeros y maestros de la escuela.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

➤ Características de los niños de 0 a 6 años (Montessori).

La infancia es el primero de los cuatro planos de desarrollo establecidos por la pedagoga María Montessori. Esta etapa se subdivide en dos partes:

- La etapa de los 0 a 3 años, donde se da la creación de las facultades mentales. Podríamos decir que éste es un período o etapa inconsciente.
- La etapa de los 3 a los 6 años, donde se desarrollan esas facultades mentales creadas. Se considera esta etapa como consciente.

Durante la infancia el niño:

- Adquiere información sensorial (es un explorador sensorial) que le ayuda en su desarrollo físico y psicológico.
- Muestra un intenso interés hacia ciertos aspectos de su ambiente y excluye otros (periodos sensitivos).
- Aprende a través de la actividad y el movimiento.
- Se forma su inteligencia y se desarrolla rápidamente.
- Hacia los 2 años de edad se da la formación del ego (crisis de oposición) que contribuirá en la construcción de la personalidad de niños.

➤ Necesidades educativas de los niños de 0 a 6 años.

La primera etapa de la infancia (0-3) está centrada en el fenómeno de la maduración por lo que las necesidades básicas están relacionadas con el que se den las condiciones necesarias para que se desarrolle la capacidad sensorial, motora y de lenguaje del menor. El objetivo principal de la educación de la segunda etapa (3-6) es favorecer la estructuración de la personalidad y para ello habrá que tener en cuenta:

- El desarrollo biológico del niño: salud, higiene, etc.
- El desarrollo psicomotriz y cognitivo del niño: juego, exploración, lenguaje, etc.
- El desarrollo afectivo del niño: seguridad, apego, etc.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Para cubrir esas necesidades del niño debemos proveer un ambiente donde exista:

- Respeto del desarrollo natural del niño. Hay que estudiar su desarrollo físico y mental.
 - Amor incondicional hacia el menor (amor, cariño y protección) que fomenten una buena autoestima y autoconfianza.
 - Orden y sentimiento de seguridad.
 - Ayuda por parte de un adulto preparado.
 - Diversidad de estímulos y acceso a actividades y experiencias con propósitos inteligentes.
 - Libertad con límites. Los límites los pone el ambiente, no el adulto.
 - Tanta independencia como sea posible. Tanta independencia como el niño pueda manejar en cada momento.
 - Conocimiento del desarrollo del niño (por parte del adulto) para que éste lo permita actuar en el ambiente.
 - Ser guiado hacia la responsabilidad. La responsabilidad viene con la información. Se puede responder cuando se está informado.
 - Libertad del niño para relacionarse con otros.
 - Exposición a la vida tal y como se vive en la cultura del menor y posibilidad de ser participe en ella.
-
- **La familia: madres y padres.**

Los padres acostumbran a ser el referente afectivo del menor. Decía Montanaro que “El padre y la madre representan la ‘sociedad humana básica’ en que el niño tendrá sus primeras experiencias fundamentales para desarrollar su potencial humano. El ser humano viene con la herencia simple de los cromosomas paternos y maternos, pero la adquisición de las características humanas completas requieren de un ambiente humano completo” (Montanaro, 2007:81).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Cuando los niños y niñas comienzan a asistir al centro de educación infantil se produce una separación entre el menor y sus padres. Esa separación acostumbra a ser emocionalmente dolorosa para los niños y niñas pero en muchas ocasiones también lo es para sus progenitores. Incluso cuando los padres inscriben a los niños en la escuela con el convencimiento de que esta nueva etapa será beneficiosa para el desarrollo social y cognitivo de sus hijos, los sentimientos de culpa pueden aflorar. Por un lado los padres creen que yendo a la escuela su hijo o hija se volverá un ser más independiente, que aprenderá a socializar con otros menores y que adquirirá nuevos conocimientos y habilidades. Pero, por otro lado, tienen la incertidumbre de no saber si la adaptación será dolorosa para el niño y si el centro escolar será capaz de responder acertadamente a sus necesidades. En otros casos también puede aflorar el sentimiento de pérdida de control respecto a sus hijos. Cuando los niños van a la escuela los padres ya no son los que exclusivamente deciden las experiencias a las que se expone al niño, se adquieren nuevos hábitos y costumbres diferentes a los del entorno familiar, y se crean nuevos lazos afectivos con la maestra y los compañeros. En este último aspecto, algunos padres y madres pueden creer que la relación afectiva del niño o niña con su maestro o maestra puede afectar negativamente a la relación paterno-filial, como si la maestra les fuese a robar parte del afecto de sus hijos.

En resumen, los sentimientos de los padres durante la adaptación escolar se pueden revelar como contradictorios y también ellos necesitarán del apoyo de la escuela para superar el proceso de adaptación con éxito. En palabras de Gervilla “no sólo se adapta el niño. Los padres y, en especial la madre, tendrán también que adaptarse” (Gervilla, 2006:15).

Los padres y las madres acostumbran a ser las personas que eligen el centro escolar de sus hijos. El convencimiento de que han hecho una buena elección y la confianza en el centro, facilitarán el proceso de adaptación de los niños. Gervilla (2006) dice que los sentimientos de seguridad o

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

inseguridad de los padres frente a la escolarización, junto con la confianza en las posibilidades del niño y en la competencia de la escuela, crearán una serie de expectativas en la familia. Esas expectativas juegan un papel importante en la adaptación. Por ello es importante que los padres estén bien informados de aspectos como la corriente pedagógica del centro, el horario de los alumnos o cómo se ha planificado el periodo de adaptación escolar. Unos padres bien informados podrán preparar emocional y psicológicamente a sus hijos e hijas para adaptarse a la escuela. A este efecto son de gran utilidad los contactos previos familia-escuela, ya sea a través de visitas cortas al centro o de reuniones donde se faciliten datos sobre el niño y sobre el centro educativo. No hay que olvidar que la labor educativa de padres y profesores es complementaria (Pérez González, 2011) y ambos deben procurar respuestas positivas a las reacciones de los niños en el proceso de adaptación.

➤ El problema de la sobreprotección de los niños.

El fenómeno de la sobreprotección se da cuando los padres ejercen sobre los niños un exceso de atención y protección de tal manera que continuamente interfieren en la vida del menor y actúan en su nombre. La sobreprotección es un criterio equivocado de crianza por el cual se priva a los niños de la adquisición de responsabilidades y libertades bajo el convencimiento de que se les está ofreciendo una vida más sencilla y exenta de riesgos (Vázquez, 2008).

La sobreprotección lleva a la dependencia tanto de los niños hacia sus padres como de los padres hacia los niños (Albornoz, 2017). Esta sobreprotección de los padres genera además una falta de confianza en el niño. Dicha falta de confianza se verá reflejada en el periodo de adaptación, momento en que el menor debe mostrar su nivel de madurez e independencia en ausencia de su familia. Cuando los niños y niñas sobreprotegidos acuden a la escuela por primera vez se muestran desconfiados y se asustan ante lo desconocido. “Los padres sobreprotectores

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

niegan a sus hijos la oportunidad de explorar el mundo por si solos” (Albornoz, 2017:179).

- **La escuela: maestros y maestras.**

La función del maestro o maestra durante el periodo de adaptación a la escuela en su etapa de educación infantil es la de ejercer como puente entre el ambiente de la casa del niño y la escuela. Por su parte, Fernández Iglesias dice que “el profesorado es el encargado de facilitar la separación del niño y su familia y de ayudar a superar el proceso con éxito a todos los participantes”. (Fernández Iglesias, 2016:180). Estas definiciones se enmarcan en el hecho de que la separación de los niños y niñas de sus padres es una situación dolorosa tanto para las criaturas como para sus progenitores. Así, el equipo docente no sólo ha de facilitar la adaptación del niño de forma fácil y rápida, sino que también tendrá que colaborar en la adaptación de los padres, dado que ellos influyen en las emociones de sus hijos. Quinto (2010) postula que los maestros y maestras de educación infantil tienen una serie de funciones durante el periodo de adaptación que serían:

- Lograr una relación positiva con el alumnado y con cada uno de los niños y niñas.
- Construir una relación de confianza con la familia para que pueda mostrar dudas con facilidad.
- Tener empatía tanto con el alumnado como con las familias para ayudar a superar los posibles sentimientos de frustración y desconfianza.
- Crear un ambiente acogedor en el aula para los niños, niñas y familias se sientan cómodos.
- Programar actividades motivadoras para los niños y niñas y que llamen la atención de las familias.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Para poder cumplir con todas esas funciones, el maestro o maestra tendrá que adaptarse a las circunstancias de la adaptación, es decir, a las características del niño y también a las del entorno familiar del mismo. Gervilla (2006) habla de la importancia de que el maestro o maestra se adapte a todo lo que el niño trae consigo a la escuela, ya sean sus ritmos, sus costumbres o sus particularidades, y que se acerque al menor desde el respeto a su individualidad. Montessori (1986) dice que la guía necesita prepararse espiritualmente, cambiar su actitud y librarse de prejuicios hacia el niño. La guía que recibe a un estudiante en la escuela de educación infantil necesita estar emocionalmente disponible para ese niño o niña.

Lo primero que el docente necesita establecer cuanto antes es una relación de confianza con la criatura, de manera que esta pueda tener una fácil transición de la casa hacia la escuela. Para conseguir esa relación la maestra debe crear un vínculo de apego con el niño. De acuerdo a Fernández Iglesias (2016), el profesorado debe crear este vínculo afectivo siguiendo un estilo de apego seguro, donde se dará respuesta a las necesidades emocionales del niño, se procurará el afecto entre ambos y se le proporcionará un ambiente seguro para las nuevas experiencias. Este nuevo apego del niño o la niña con su maestro o maestra serán el producto de su interacción y “si la interacción es de mala calidad, el apego resultante también lo es” (Cantero, 2003:5). Fernández Iglesias (2016), además, matiza que el niño que acaba de separarse de sus padres para entrar en la escuela necesita tiempo para comenzar a crear vínculos tanto con los adultos como con los iguales.

Mi propia experiencia como guía Montessori de la Comunidad Infantil de la escuela Kinderhouse Montessori School en San Diego, me ha llevado a observar una serie de elementos que se revelan como condicionantes para que el niño se adapte a la escuela:

a) Sentimiento de seguridad en el ambiente: hasta el momento en que el niño o niña entran en la escuela de educación infantil, la madre o el cuidador principal del menor era el encargado de proporcionarle seguridad a

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

través de su relación afectiva. Alpi (2003) dice al respecto que la maestra tendrá que intentar reproducir y personalizar esa relación de afecto para que el cambio de la casa a la escuela infantil no sea tan brusco para el niño.

b) Sentimiento de pertenencia al ambiente: Pérez González (2011) explica que el niño necesita una relación personalizada con el maestro que le haga sentirse protagonista en la escuela, de la misma manera que él era ya protagonista en su casa. Eso puede conseguirse, por ejemplo, gracias a un saludo individualizado a ese niño cuando llega a la escuela cada mañana o solicitar su ayuda para alguna tarea determinada. No obstante, el niño también debe entender que él forma parte de un grupo más grande en la escuela. De ahí la importancia de que participe en actividades conjuntas con otros niños. Pérez González (2011) menciona que “el niño deberá aprender a existir por sí mismo, y, al mismo tiempo, se irá introduciendo en los hábitos y reglas de la vida cotidiana que se le enseñaran en la escuela” (Pérez González, 2011:92). La maestra también debe establecer desde el principio los límites del ambiente y esa será la forma en que el menor se acercará y relacionará con ella y con los demás. El *ambiente* y los *límites* invitarán al niño a involucrarse socialmente.

c) Un ambiente bien organizado: una clara organización del espacio es fundamental para que el niño pueda orientarse y crear sus expectativas. Si el niño sabe dónde está el baño y cómo usarlo, dónde está la biblioteca de la clase y cómo usarla, o cuál es el lugar para colocar sus zapatos o su chaqueta, se sentirá seguro en el ambiente porque sabrá qué esperar del mismo. La disposición temporal del ambiente, es decir, los ritmos y los horarios, también ayudarán al niño a crear unas expectativas seguras. El saber que cada día se tomará un almuerzo a la misma hora, o que cada día saldrán a jugar al patio durante un tiempo determinado y, especialmente, saber que cada día sus padres los recogerán al final de la jornada, repercute en el niño. Esto adquiere mayor relevancia si cabe durante el periodo de adaptación, momento en el cual la criatura siente especial ansiedad por la separación de sus padres. Los maestros podemos tranquilizarles con

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

sencillas explicaciones, como narrar la sucesión temporal de la jornada diciéndoles, por ejemplo, que en la escuela primero van a trabajar un rato, luego desayunarán, luego jugarán un rato fuera, y entonces luego sus padres vendrán a buscarlos para llevarlos a casa. En definitiva, hay que ayudarles a interiorizar el horario de la escuela para que sus expectativas de cuándo comerán o de cuándo se marcharán sean acertadas.

d) Un ambiente preparado que sea agradable para el niño: Montessori (1986) decía que necesitamos un ambiente para ayudar al niño en la vida. Se necesita un ambiente que resulte agradable y funcional para el niño, que fomente su autonomía y donde se realicen unas actividades que generen un buen recuerdo de tal manera que, como dice Pérez González (2011), le ayude a querer volver al día siguiente. Montessori (1986) establecía como parte de ese ambiente al adulto, que tendrá la misión de ayudar al niño a adaptarse al ambiente.

Para que la maestra sepa cómo relacionarse con los niños y niñas, cómo crear un ambiente que les resulte especialmente atractivo y, en definitiva, cómo satisfacer sus necesidades, necesita información concreta que le permita saber cómo es ese niño. Primero debe conocer al ser que era antes de formar parte de la escuela, cuáles son sus costumbres, sus hábitos, sus relaciones con la familia y/o cualquier otra particularidad que parezca relevante. Para ello los docentes necesitan establecer una serie de reuniones con los padres y las madres previas al inicio de la escuela. En esas reuniones los padres y madres proporcionarán a los docentes información relevante sobre sus hijos y el entorno familiar. Programar visitas cortas del niño o niña al centro escolar, acompañado de sus padres y antes de que empiece formalmente como alumno, también pueden ayudar en el proceso de adaptación puesto que posibilita que el niño asocie la escuela con un entorno familiar, en el que ya ha tenido experiencias previas. Además de la información facilitada por los padres, la observación es la mejor herramienta de que dispone el maestro o maestra para estudiar al niño y ayudarle en su

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

adaptación y en el desarrollo de su potencial humano. Pérez González (2011) dice que "... (para) conseguir para todos los alumnos una enseñanza individualizada que les permita adaptarse a su propio ritmo, proporcionándole a cada uno las ayudas que necesite según sus características..., necesitamos conocer a fondo a cada niño y esto lo conseguiremos a través de las entrevistas y de una exhaustiva y sistemática observación directa de cada niño" (Pérez González, 2011:94). Montessori (1986) decía que observar es sentarse a tomar notas, escribiendo sólo lo que se ve, sin prejuicios, no lo que se piensa o se interpreta.

4.4. La planificación del periodo de adaptación a un ciclo de educación infantil y la coordinación para el tránsito entre los dos ciclos de educación infantil.

Los trabajos de López y Cantero (2004) ponen de manifiesto que la calidad de las escuelas es, en la actualidad, el contenido más frecuente de las investigaciones sobre la adaptación de los menores a los centros infantiles. En este sentido, existen muchas maneras de medir la calidad de un centro escolar. Es posible tener en cuenta factores como las instalaciones, la formación del profesorado, la opción pedagógica, la oferta extracurricular o la capacidad organizativa y de planificación del centro. A continuación, me centraré en la capacidad organizativa y de planificación como medida de calidad de un centro, y más concretamente en la planificación del periodo de adaptación a la escuela en su etapa de educación infantil.

Ortiz (2008) dice que "Una buena planificación establecerá las condiciones materiales y personales para que la adaptación no sea traumática". (Ortiz, 2008:7). Por su parte, Fernández Iglesias (2016) añade que la planificación debe hacerse desde una perspectiva global, buscando la colaboración entre todos los miembros de la comunidad educativa: el niño o niña, las familias, el profesorado y los demás agentes del centro educativo como el departamento de orientación y el equipo directivo. Cantero (2003) va más allá y ofrece una detallada propuesta de organización del periodo de adaptación a la

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

educación infantil centrada en las necesidades de los menores. La autora propone una serie de medidas para intentar garantizar el éxito del periodo de adaptación:

- Familiarizar previamente al niño o niña con el lugar, las educadoras, algunos compañeros, etc.
- Llevar a cabo un plan de incorporación progresiva de alumnos, en lugar de hacerlo todos a la vez.
- Incorporar al alumnado de forma paulatina respecto al tiempo (ampliación progresiva del horario de asistencia al centro).
- Permitir la compañía de algún familiar durante los primeros días.
- Mantener una línea telefónica de contacto abierta con las figuras de apego.
- Formar grupos pequeños para facilitar la interacción de los niños.
- Evitar momentos de exceso de ruido o de movimiento de masas de alumnos que pudieran abrumar al pequeño.
- Proponer actividades significativas, cortas, variadas, en microgrupos y voluntarias.
- Ofrecer una organización del espacio y de los objetos cómoda y que no exija continuas prohibiciones.
- Crear un espacio especialmente diseñado para cosas personales de los niños (como por ejemplo fotografías o un juguete) en las que puedan mantener una cierta privacidad.
- Controlar los casos de abusos que pueda haber en la interacción conflictiva.
- Procurar no hacer cambios de los educadores o educadoras.
- Aconsejar que fuera del centro infantil puedan verse con los amigos que hacen en el centro.
- Favorecer el intercambio constante de información con los padres.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Esta enumeración de medidas pone de manifiesto la gran cantidad de elementos que influyen en la adaptación de los niños y niñas a la escuela infantil. Todos ellos deberían tenerse en cuenta a la hora de planificarla. Además, cada uno de estos elementos necesitará ser planificado con más o menos intensidad dependiendo del sujeto de la adaptación, es decir, si la adaptación es de un niño de 2 o de 4 años, si es la primera o la segunda vez que el menor acude a un centro escolar, o si es un niño muy dependiente de la madre o que ya muestra cierta autonomía.

La etapa educativa de educación infantil comprende dos ciclos, el primero de 0 a 3 años y el segundo de 3 a 6 años. Estos dos ciclos tienen características diferenciadas y muchas veces la atención a los menores se ofrece en centros diferentes y con cambios en sus estructuras. Además, el hecho de que la educación infantil no sea una enseñanza obligatoria hace que nos encontremos con cuatro tipos de adaptación diferente:

- 1) Los menores de entre 0 y 3 años que empiezan en el primer ciclo de educación infantil.
- 2) Los niños y niñas de 3 a 6 años que empiezan en el segundo ciclo de educación infantil.
- 3) Aquellos niños y niñas que empiezan a asistir a la escuela en el primer ciclo y que, después de cumplir 3 años de edad, también asisten al segundo ciclo de educación infantil ya sea en el mismo centro escolar o en otro diferente.
- 4) Niños que han asistido a varios centros educativos a lo largo de los ciclos de educación infantil.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

En los supuestos 1 y 2 el niño o niña pasa por un único proceso de adaptación. En el supuesto 3 el niño pasa por dos procesos de adaptación diferentes puesto que el primer ciclo (guardería, escuela infantil o comunidad infantil) y el segundo ciclo (preescolar, colegio infantil o casa de niños) son realidades diferentes dentro de una misma etapa educativa. En este supuesto 3 se da un 'tránsito educativo', es decir, un periodo de cambio de ciclo o etapa educativa. El paso del primer ciclo al segundo ciclo de educación infantil será el primer tránsito que se produce en la historia escolar de estos alumnos. En el supuesto 4 el niño pasa por varios procesos de adaptación, algunos en el mismo ciclo y otros de tránsito hacia el ciclo superior.

La bibliografía educativa constata la creciente atención sobre la investigación de las transiciones educativas (Monarca, 2013). Destacan los estudios sobre la transición entre enseñanza primaria y secundaria obligatoria (Monarca y Rincón, 2010) siendo más escasas las investigaciones en relación a la transición entre Infantil y Primaria (Argos, Ezquerra, Castro, 2011; Tamayo, 2014) y las que abordan el tema del tránsito educativo entre los dos ciclos de educación infantil (Alarcón y Fernández, 2012). En este sentido, Alarcón y Fernández (2012) remarcan que la Educación Infantil es una etapa educativa sobre a que aún queda mucho por explorar en nuestro país, ya que hasta hace relativamente poco tiempo (1990 LOGSE) no era considerada como tal.

Alarcón y Fernández (2012) estudiaron los procesos de coordinación entre profesionales para la acogida, el tránsito y la adaptación entre el primer y el segundo ciclo de infantil. Sus estudios constataron que la coordinación entre los ciclos es muy escasa a pesar del interés de los maestros de segundo ciclo por conocer los trabajos realizados por los niños durante el primer ciclo. Su trabajo concluye que la coordinación para facilitar el tránsito entre etapas

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

(de infantil a primaria) está mucho más presente que la coordinación entre los ciclos de educación infantil y argumentan los siguientes motivos:

1. Los niños acostumbran a cursar segundo ciclo de educación infantil y primaria en el mismo centro y eso facilita la coordinación.
2. El número de alumnos que cursan el primer ciclo de educación infantil es menor que el que cursa el segundo ciclo y eso hace que el primer grupo reciba menos atención (planificación) que el segundo.
3. La normativa sobre programas de acogida y tránsito (POAT) se ha centrado más en el paso de las etapas educativas de infantil a primaria.

En el estudio de Alarcón y Fernández, (2012) se remarca la insuficiencia de la planificación y coordinación del tránsito entre ciclos de educación infantil y la necesidad de un acercamiento entre estos centros, así como la coordinación de actuaciones para que el paso del alumnado de un ciclo a otro sea lo más suave posible.

4.5. La pedagogía Montessori

Después de analizar los diferentes aspectos que pueden influir en la adaptación de los niños a la escuela de educación infantil, finalizaré el marco teórico del presente estudio examinando los elementos básicos de la pedagogía Montessori. Algunos aspectos de la pedagogía Montessori están presentes en prácticamente todas las escuelas de educación infantil. Muchos centros infantiles cuentan con muebles con un tamaño adecuado para el uso y manejo de los niños, donde se fomenta la manipulación y exploración de los materiales, además de poner a los niños en el centro del aprendizaje. Otros aspectos, quizás los más intangibles de la pedagogía Montessori, como, por ejemplo, la libertad de los niños en el aula y el papel facilitador de la guía, no han sido implementados con tanta frecuencia en todas las escuelas infantiles,

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

quizá por falta de entendimiento del postulado o por falta de la paciencia y el rigor necesarios para llevarlos a cabo.

En función de la corriente pedagógica del centro, los niños y niñas deben adaptarse a una manera determinada de trabajar o de relacionarse con los otros niños y las maestras o maestros. La corriente pedagógica de la escuela podría estar alejada de las costumbres (o idiosincrasia) de la familia. Por tanto, cabe presuponer que los padres buscarán una escuela cuyos ideales estén alineados con los de su propia familia, donde las libertades y los límites sean parecidos a los del hogar y, por lo tanto, que faciliten la adaptación de sus hijos e hijas al nuevo ambiente educativo.

Entender estos elementos será necesario para interpretar los resultados del presente estudio que trata sobre la adaptación en una escuela que sigue la pedagogía Montessori y que está acreditada por la A.M.I.

4.5.1. Principios pedagógicos Montessori.

- **Libertad y (auto)disciplina**

Libertad y Disciplina son dos palabras que no se usan generalmente juntas especialmente para referirse a los niños. Puede entenderse que la libertad y la disciplina son dos ideas opuestas e incompatibles en el ámbito infantil. La educación tradicional ha asumido que los niños solo pueden 'comportarse' cuando se les impone una disciplina estricta, lo que significa que se les quita la libertad. Sin embargo, María Montessori descubrió que los conceptos de libertad y la disciplina van de la mano y se complementan (1986). Ella expresó que la disciplina surge de la libertad y que para ser disciplinado uno necesita primero ser dueño de sí mismo, es decir, ser libre.

La libertad no radica únicamente en lo que hacemos sino también en lo que dejamos de hacer. Se podría decir que libertad implica capacidad de elección, pero la libre elección sólo se lleva a cabo a través de cosas que conocemos. Según Montessori (1986), el niño que conoce lo que necesita para ejercitar y desarrollar su vida espiritual puede escoger libremente. En las

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

escuelas Montessori el niño goza de esa capacidad de elegir en función de sus intereses. Los niños y niñas pueden elegir en qué quieren trabajar o en que no quieren trabajar y también son libres para pedir ayuda o rechazarla.

La primera libertad es la de poseer el propio cuerpo. Así, es el propio niño el que lucha para controlar sus propios movimientos. Es inútil pedirle a un niño pequeño que se siente quieto, ya que no tiene ni el autocontrol y ni la coordinación sobre su mente y su cuerpo para intentar obedecer esa orden. El niño necesita que se le deje experimentar el movimiento de libertad a voluntad y elegir sus propias actividades. El trabajo escogido por la voluntad, es decir, entre el impulso y la inhibición, hace que la persona se desarrolle. El niño o niña pequeño no tiene experiencia ni voluntad consciente. Aprende a controlar sus movimientos a la vez que desarrolla su mente y sus emociones. Mientras practica el pensamiento con sus problemas, elige cómo emplear su tiempo o experimenta las reacciones de los demás.

Por otro lado, la libertad también requiere de un conjunto de límites. Estos límites deben ser un conjunto de normas sencillas y coherentes que delimiten el comportamiento aceptable para una convivencia pacífica y armoniosa. En las escuelas Montessori la manera de presentar esas reglas son las presentaciones de gracia y cortesía. Primero será la guía quien procure el cumplimiento de los límites, pero con el tiempo se irá entregando más libertad y responsabilidad a los niños y niñas. Experimentar las consecuencias naturales de sus acciones ayuda al niño a conectar causa y efecto y, posteriormente, predecir posibles consecuencias y elegir con sabiduría. La única forma de que aprendemos a tomar decisiones responsables es a través de la práctica.

Montessori (1986) dice que a través de la libertad el niño aprende a disciplinarse a sí mismo, es decir, a controlar su cuerpo y sus movimientos, a pensar en sus opciones a la hora de tomar decisiones, y a ser una persona responsable y respetuosa consigo misma y con los demás. María Montessori

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

(1986) hablaba de la disciplina interna, de la autodisciplina que nace de dentro de la propia criatura, y decía que ésta se desarrolla gradualmente cuando el niño se concentra en una actividad. Montessori consideraba que la autodisciplina o disciplina interna es el resultado del trabajo. Por esta razón otorgaba mucha importancia al desarrollo de la disciplina dentro del ambiente. Este ambiente debe atraer al niño, el trabajo ha de responder a sus intereses. En el ambiente Montessori los niños encuentran actividades y objetos que responden a sus necesidades, con ellos se pueden concentrar y por eso es que necesitan libertad de elección.

De acuerdo con Montessori (1986), se consigue un ambiente disciplinado cuando se consideran estos tres aspectos:

- La evolución del grupo: que el grupo tenga trabajo, que haya libertad de movimiento, libertad de acción y orden.
- El balance entre las edades de los niños y niñas y sus personalidades.
- La experiencia del adulto (guía).

Cualquier proceso de aprendizaje necesita disciplina. Con ella se consigue que los niños y niñas que trabajan en un ambiente de libertad con límites se desarrollen siguiendo las leyes naturales.

- **Independencia**

Existe una gran relación entre libertad e independencia puesto que se puede ser independiente, aunque no se sea libre, sin embargo, no se puede ser libre si no se es independiente.

María Montessori (1986) definía la independencia como el no necesitar la ayuda de otro para hacer lo que uno necesita. Decía que a través de la independencia se revela la verdadera naturaleza de la persona, permitiéndole conquistar sus limitaciones. La independencia es una conquista a nivel físico, emocional y psicológico, que empieza con el inicio de la vida, ya que desde ese momento el ser humano evoluciona hasta perfeccionarse a sí mismo.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Esta evolución está guiada por una fuerza vital y activa que Montessori denominaba *horme*, y que definía como la fuerza que pertenece a la vida en general; una fuerza divina y promotora de toda la evolución. Esta fuerza estimula al niño a la realización de diferentes actos que favorecen su constante evolución.

Montessori también afirmaba que la independencia se conquista a través de la acción (1986). Propuso que el niño sólo puede desarrollarse por medio de experiencias sobre el ambiente y a esas experiencias las denominó 'trabajo'. Basándose en este postulado, Montessori abogaba por proporcionar a los niños y niñas un ambiente que les permitiese desarrollar las funciones que tienen asignadas por la naturaleza con el convencimiento de que cuanto más se le permita a un niño explorar su ambiente con confianza, más podrá dominar actividades favorables para su desarrollo y adquirir nuevas habilidades que le ayudarán a ampliar su independencia.

Para Montessori la educación debe liberar al niño de los obstáculos a su independencia. Por ello sus ambientes están diseñados de manera que:

- Se estimula la urgencia del niño por ser independiente.
- Se le permite al niño responder a sus necesidades a través de la libre elección de su trabajo.
- El niño se convierte en un ser funcional a través de actividades de vida práctica; aprende a perfeccionar y clasificar sus percepciones a través de las actividades del área sensorial; adquiere la habilidad de comunicarse a través de las actividades del área de lenguaje; comienza a formar un pensamiento lógico a través de los ejercicios de matemáticas.
- En la clase, se ayuda al niño a vencer obstáculos a su independencia de modo que pueda ser verdaderamente libre.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

5. METODOLOGÍA

5.1. Justificación del método elegido.

Este trabajo investiga la adaptación de los niños y niñas al primer y segundo ciclo de educación infantil en un contexto de escuela Montessori. La investigación tiene como objetivo analizar los aspectos emocionales, sociales y académicos de los niños durante la adaptación a la Comunidad Infantil y a la Casa de Niños. Para ello se ha realizado un estudio de caso con un grupo de 35 niños y niñas de la escuela *Kinderhouse Montessori School*, situada en la ciudad de San Diego (California, EE.UU). Dicha escuela cuenta con unas características adecuadas para el presente estudio, que a continuación se detallan.

Kinderhouse Montessori School (en adelante referida como KHM) cuenta con una numerosa Comunidad Infantil y una numerosa Casa de Niños. Dispone de matriculación abierta durante todo el año, lo que crea un flujo constante de estudiantes nuevos en sus aulas, hecho que incrementa el tamaño de la muestra de esta investigación. Además, también es continuo el tránsito de estudiantes de los diferentes ambientes de la Comunidad Infantil a los ambientes de la Casa de Niños. Estas características la hacen un sitio adecuado para esta investigación, puesto que ofrece la posibilidad de estudiar durante todo el curso escolar, tanto la adaptación de los niños y niñas que ingresan como alumnos nuevos del centro, como la de aquellos que pasan al segundo ciclo siendo alumnos en tránsito desde la Comunidad Infantil.

KHM es una escuela multicultural con más de quince años de historia y certificada por la Asociación Montessori Internacional (AMI), hecho que garantiza el cumplimiento de los principios de la pedagogía y metodología Montessori. Cabe mencionar que conozco en profundidad las políticas y prácticas seguidas por la escuela KHM puesto que durante tres años (2015-2018) desarrollé allí mi labor profesional como Guía Montessori y Supervisora

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

de la Comunidad Infantil. Conocer en profundidad el funcionamiento de la escuela, y la profesionalidad de su equipo docente, así como sus valores y visión sobre la educación Montessori, son factores que me asisten en la interpretación de los resultados de esta investigación.

5.2. Diseño

La presente es una investigación que busca profundizar en diferentes aspectos del proceso de adaptación a la escuela infantil Montessori. Para dicho propósito se ha empleado el método del estudio de casos. Un estudio de casos, Según McKernan (1999:96), es una recogida formal de datos presentados como una opinión interpretativa de un caso *único*. Los datos recogidos nos informan sobre un proyecto, una innovación o acontecimiento durante un período prolongado de tiempo. Stenhouse (citado por McKernan 1999:96) define los estudios de casos como un ciclo de acción completo, que contiene gran parte de la acción y los comportamientos de los participantes. La acción y los comportamientos se reflejan a través de los datos de casos (tales como transcripciones, notas de campo o documentos) y el registro de casos, donde se condensa toda la acción y los datos. Stenhouse (1978) dice que el investigador utiliza un “marco conceptual” para comprender el sentido de los abundantes detalles y pruebas.

El caso de esta investigación se basa en el proceso de adaptación de las niñas y los niños de la escuela *Kinderhouse Montessori School*, situada en San Diego (California, EE. UU), durante los meses de septiembre a abril del curso escolar 2017-2018. Para la recogida de datos se han utilizado documentos institucionales de la escuela KHM especialmente diseñados para el periodo de adaptación de sus alumnos y cuestionarios sobre el comportamiento de los niños y niñas objeto del estudio.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

5.3. Contexto

5.3.1. Breve reseña de la historia de KHM (extraída de su página web).

Desde 2001, *Kinderhouse Montessori* ha estado proporcionando educación Montessori de primera calidad y con certificación AMI en San Diego. Nos comprometemos a permanecer fieles a la metodología desarrollada hace más de un siglo por la Dra. María Montessori y que se basa en la investigación y observaciones de las tendencias de aprendizaje de los niños. El método Montessori se lleva a cabo en un entorno preparado y está estructurado para maximizar el aprendizaje y la exploración independiente del niño. Se ofrece un enfoque único y natural que alienta a los niños a seguir sus intereses.

Ubicados en San Diego, en el Valle de Sorrento, todos los maestros de la escuela *Kinderhouse Montessori* tienen diplomas de AMI además de títulos de licenciatura. Muchos maestros también tienen su Maestría en Educación. La baja proporción de estudiantes por maestro permite a los docentes trabajar uno a uno con cada niño, apoyar su desarrollo natural y despertar el interés. Nuestra dedicación a Montessori nos convierte en algo más que una guardería o un proveedor de cuidado infantil. No sólo nos enfocamos en la mejor atención y seguridad del niño, sino también en guiar a nuestros estudiantes hacia el éxito académico.

✓ Nuestra misión:

Nuestra misión es educar a niños de todas las culturas y procedencias utilizando los métodos Montessori de acuerdo con los estándares de AMI para proporcionar una base sólida para el resto de las vidas de los niños.

✓ Nuestra visión:

Nuestra visión es proporcionar la mejor educación para la primera infancia en un entorno hogareño mediante el uso de la filosofía Montessori para personas de todos los orígenes culturales y económicos de todo el mundo. Todos los niños deben tener la oportunidad de aprender sobre la vida a través de los métodos Montessori naturales.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

✓ Nuestros valores:

- Amor: amamos a todos y cada uno de los niños en nuestras escuelas incondicionalmente. Cada niño es único y cada niño merece crianza, atención, estimulación y educación individual.
- Calidad: nos apegamos a los principios Montessori y a los estándares establecidos por AMI y siempre nos esforzaremos por ser los mejores maestros, trabajar con los mejores materiales y brindar el ambiente más cálido.
- El respeto: trataremos a todos los miembros de nuestra familia de *Kinderhouse* (niños, padres, maestros y personal) con el máximo respeto.
- Honestidad e Integridad: siempre seremos sinceros con nuestros hijos, maestros, miembros del personal y padres. Mantendremos nuestras promesas, respetaremos nuestros principios y cumpliremos nuestras políticas.
- Empatía: buscamos entender a nuestros hijos y sus circunstancias. Cuidamos al niño "completo" y a su familia.
- Comunidad: nos esforzamos por construir una comunidad alrededor de nuestros niños, sus familias, nuestros maestros y nuestros vecinos. Queremos cultivar el sentido de pertenencia y cohesión del niño.
- Responsabilidad: nos responsabilizamos de educar a cada niño durante un período de tres años para que tengan una base sólida sobre la cual construir sus vidas. Somos responsables de enseñarles a leer, escribir, sumar, restar, multiplicar, dividir, analizar, cooperar, comunicarse y ser curiosos e independientes."

5.3.2. Descripción de la acción de la escuela en el proceso de adaptación.

La escuela KHM sigue un protocolo tanto para la incorporación de nuevos estudiantes a su centro como para el periodo de adaptación de los mismos a sus diferentes ambientes.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Los pasos establecidos para **la incorporación de nuevo alumnado** son:

1. Visita programada a las instalaciones de KHM por parte de la familia del futuro alumno de KHM. Se les ofrece un *tour* explicativo sobre la implementación de la pedagogía Montessori en el centro.
2. Entrevista de la familia y el niño con la dirección de KHM.
3. Formalización de la matrícula entre la familia y la administración de la escuela.
4. Reunión de Orientación entre la familia y la futura guía del niño o niña (documento en el anexo).
5. Visita/s corta/s programada/s (opcionales) del niño a la escuela para que se familiarice con su nuevo ambiente, maestra y compañeros.

Los pasos establecidos para **el periodo de adaptación de alumnado nuevo** son:

1. Primera semana de incorporación progresiva.
2. Reunión entre la guía y los padres después de transcurridas las 3 primeras semanas (documento en el anexo).
3. Otras reuniones (sólo en casos excepcionales) entre la guía, la dirección y los padres para tratar algún aspecto de la adaptación.

Los pasos para **el periodo de adaptación de alumnos en tránsito** desde la Comunidad Infantil a la Casa de Niños son los siguientes:

1. Reunión entre la guía de la Comunidad Infantil y la dirección para valorar el tránsito de la criatura a la Casa de niños y decidir el futuro ambiente de acogida.
2. Reunión entre la guía de la Comunidad Infantil y de la Casa de Niños para discutir los signos de preparación para el cambio de ciclo del alumno o alumna en tránsito (documento en el anexo).
3. Visitas cortas programadas del niño o niña en tránsito a la Casa de Niños.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

4. Reunión entre la guía de la Comunidad Infantil, la guía de la Casa de Niños y los padres del alumno en tránsito para discutir los signos de preparación del niño.
5. Más visitas cortas programadas del niño o niña en tránsito a la Casa de Niños.
6. Reunión entre la guía de la Comunidad Infantil, la guía de la Casa de Niños y los padres del alumno en tránsito para formalizar la fecha y condiciones del tránsito entre ciclos.
7. Traslado del niño de la Comunidad Infantil a la Casa de Niños.
8. Reunión entre la guía de la Casa de Niños y los padres después de transcurridas las 3 primeras semanas en el nuevo ambiente.

Otras reuniones (sólo en casos excepcionales) entre la guía, la dirección y los padres para tratar algún aspecto de la adaptación.

5.3.3. Características de los diferentes ambientes de la escuela KHM:

I) Características del ambiente de la Comunidad Infantil:

- El ratio: cada ambiente de la Comunidad Infantil de KHM cuenta con entre 8 a 12 niños con edades comprendidas entre los 18 y los 36 meses. El ratio de la Comunidad Infantil de KHM es de 6 alumnos por cada maestro.
- El horario y las rutinas:

Horario	Actividad	Rutinas de los niños
8:00-8:15	Llegada de los niños a la escuela.	Saludo de bienvenida individual entre niño y guía, guardar las pertenencias, cambiarse los zapatos y lavarse las manos.
8:15-10:15	Currículo Montessori: 2 horas de trabajo que	Trabajo individual en las mesas, las

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

	incluyen el aperitivo individual de la mañana.	alfombras y las estaciones de trabajo. Se permite el trabajo en la estantería cuando el niño está concentrado y siendo respetuoso. Preparación individual del aperitivo (preparar las frutas, poner la mesa, comer y recoger).
10:15-10:30	Actividades de grupo.	Cambio de zapatos, poner ropa de abrigo (si necesario) y opción de participar en la actividad de grupo (sentado en la alfombra).
10:30-11:00	Recreo en el patio pequeño exterior.	Juego libre o guiado.
11:00-11:15	Preparación para el almuerzo. Recogida de los niños del programa HD.	Lavarse la manos y preparación de la mesa para el almuerzo.
11:15-12:00	Almuerzo	Comer y beber de manera autónoma. Recoger la mesa cuando se termina.
12:00-2:15	Siesta	Quitarse los zapatos y dormir o descansar

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

		tumbado en los catres.
2:15-2:30	Aseo posterior a la siesta. Recogida de los niños del programa FD.	Ponerse los zapatos y recoger los catres.
2:30-3:00	Aperitivo en grupo de la tarde.	Poner la mesa, tomar el aperitivo y recoger la mesa.
3:00-3:30	Recreo en el patio pequeño exterior.	Juego libre o guiado.
3:30-4:30	Actividades varias. Recogida de los niños del programa A1	Lavarse la manos y realización de manualidades o juegos. ¹

- Libertades y límites: existe libertad de movimiento y libertad de elección del material a trabajar. El niño tiene libertad incluso para trabajar con un material del que aún no haya recibido una presentación. No obstante se observará el uso que hace de ese material y se le presenta en caso de que sea necesario. También se permite la exploración del material en la propia estantería si hay concentración. El uso del material está limitado a su uso adecuado y cuidadoso. El movimiento y comportamiento dentro del ambiente ha de ser seguro y respetuoso con el trabajo y la cortesía hacia los demás.
- La guía: cada ambiente cuenta con una guía Montessori certificada por la AMI como Asistente a la Infancia y una asistente de la guía. La guía (y su asistente) fomenta la independencia del niño o niña y le ayuda

¹ Nota: Durante toda la jornada los niños y niñas pueden utilizar el baño o se le cambia el pañal cuando lo necesiten. El baño y la mesa de cambio están situados dentro del ambiente

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

sólo lo imprescindible. La maestra modela gracia y cortesía para los niños. Les habla con voz suave y a su altura. Especialmente durante la etapa de adaptación, la guía hace uso de aquellas herramientas afectivas (abrazos, coger de la mano) o educativas (canciones o cuentos) que ayuden a establecer un apego con el niño.

- Los materiales: los materiales están hechos de productos nobles y a la medida de los niños de la Comunidad Infantil. El material está ordenado por áreas (sensorial, vida práctica, lenguaje y arte) y dispuesto mayoritariamente en estanterías.

II) Características del ambiente de la Casa de niños:

- El ratio: cada ambiente de la Casa de Niños de KHM cuenta con entre 12 y 24 niños con edades comprendidas entre los 30 meses y los 6 años. El ratio de la Comunidad Infantil de KHM es de 12 alumnos por cada maestro.
- El horario y las rutinas:

Horario	Actividad	Rutinas
8:00-8:15	Llegada de los niños a la escuela	Saludo de bienvenida individual entre niño y guía, guardar las pertenencias, cambiarse los zapatos y lavarse las manos.
8:15-11:15	Currículum Montessori: 3 horas de trabajo que incluyen el aperitivo individual de la mañana	Trabajo individual en las mesas, las alfombras y las estaciones de trabajo. Preparación individual del aperitivo (preparar las frutas, poner la mesa, comer y

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

		recoger).
11:15-12:00	Almuerzo Recogida de los niños del programa HD (11:15)	Lavarse la manos y preparación de la mesa para el almuerzo. Comer y beber de manera autónoma. Recoger la mesa cuando se termina.
12:00-12:30	Recreo en el patio grande exterior	Juego libre o guiado.
12:30-2:30	Siesta para los menores de 4 años Currículo Montessori: 2 horas de trabajo para mayores de 4 años Recogida de los niños del programa FD (2:15)	Menores de 4 años: Quitarse los zapatos y dormir o descansar tumbado en los catres. Mayores de 4 años: trabajo individual en las mesas, las alfombras y las estaciones de trabajo.
2:30-3:00	Aperitivo en grupo de la tarde	Poner la mesa, tomar el aperitivo y recoger la mesa.
3:00-3:30	Recreo en el patio grande exterior	Juego libre o guiado.
3:30-5:50	Actividades varias: manualidades,	Lavarse la manos y realización de

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

	idiomas, juegos, canciones, etc. Recogida de los niños del programa A1 (4:30) Recogida de los niños del programa A2 (5:50)	manualidades, juegos u otras actividades. ²
--	---	---

- Libertades y límites: existe libertad de movimiento y libertad de elección del material que le haya presentado la guía para trabajar. El uso del material está limitado a su uso adecuado y cuidadoso. El movimiento y comportamiento dentro del ambiente ha de ser seguro y respetuoso con el trabajo y la cortesía hacia los demás.
- La guía: cada ambiente cuenta con una guía Montessori certificada por la AMI como Casa dei Bambini y una asistente de la guía. La guía (y su asistente) fomenta la independencia del niño o niña y le ayuda sólo lo imprescindible. La maestra modela gracia y cortesía para los niños, con especial insistencia al principio de curso o cuando hay niños nuevos en el ambiente. Les habla con voz suave y a su altura. Especialmente durante la etapa de adaptación, la guía hace uso de aquellas herramientas afectivas (abrazos, coger de la mano) o educativas (canciones o cuentos) que ayuden a establecer un apego con el niño. La guía será inflexible en cuanto a la prohibición del uso de material no presentado y en cuanto a la utilización del material en la estantería.
- Los materiales: los materiales están hechos de productos nobles y a la medida de los niños de la Casa de Niños. El material está ordenado

² Nota: Durante toda la jornada los niños y niñas podrán utilizar el baño cuando lo necesiten. El baño está situado dentro del ambiente.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

por áreas (sensorial, vida práctica, lenguaje y matemáticas) y dispuesto mayoritariamente en estanterías.

5.4. Participantes

Este estudio diferencia dos tipos de participantes: i) los alumnos de la escuela KHM, y, ii) sus guías Montessori.

5.4.1. Alumnos de la escuela KHM: niños y niñas como objeto de estudio.

La escuela KHM cuenta con dos ambientes de Comunidad Infantil (Maple y Spruce) y con cuatro ambientes para La Casa de Niños (Bamboo, Cedar, Elm y Sequoia). Los ambientes de Comunidad Infantil cuentan con entre 8 a 12 alumnos por clase. Por su parte, tres de los ambientes de La Casa de Niños poseen entre 16 a 24 alumnos, mientras que el cuarto posee 12 alumnos.

Desde el inicio del curso escolar, en septiembre de 2017, y hasta mediados de abril de 2018, se recopilaron cuestionarios con información pertinente a la adaptación de 35 de esos niños y niñas de los seis ambientes de KHM. Todos ellos tenían edades comprendidas entre los 18 y los 40 meses en el momento de su ingreso en la escuela y fueron seleccionados aleatoriamente por sus guías. Este estudio analiza el comportamiento individual de cada uno de esos niños y niñas desde el punto de vista de sus guías, que son quienes responden a los cuestionarios, y durante las 3 semanas de periodo de adaptación a la escuela. La muestra se ha dividido en tres grupos:

- Grupo 1: este grupo está compuesto por 19 niños y niñas con edades comprendidas entre los 18 y los 31 meses de edad. Todas estas criaturas son alumnos de nuevo ingreso en la escuela KHM y, por lo tanto, no están familiarizados: con el entorno físico de la escuela o de su aula; ni con el equipo docente de la escuela o con la guía y asistente de su clase; ni con el colectivo de estudiantes de la escuela o el grupo de compañeros de su salón.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Algunos de esos niños pueden haber tenido experiencias previas en otros centros de atención a la infancia (guarderías, casas de madre de día, etc.) más o menos alejados de la pedagogía Montessori. Este estudio analiza su comportamiento durante el periodo de adaptación a uno de los ambientes de Comunidad Infantil (Maple o Spruce) de la escuela KHM.

- Grupo 2: este grupo está compuesto por 3 niños o niñas con edades comprendidas entre los 33 y los 39 meses. Todos ellos son alumnos de nuevo ingreso en la escuela KHM y, por lo tanto, no están familiarizados: con el entorno físico de la escuela o de su aula; ni con el equipo docente de la escuela o con la guía y asistente de su clase; ni con el colectivo de estudiantes de la escuela o el grupo de compañeros de su salón.

Algunos de esos niños pueden haber tenido experiencias previas en otros centros de atención a la infancia (guarderías, casas de madre de día, etc.) más o menos alejados de la pedagogía Montessori. Este estudio analiza su comportamiento durante el periodo de adaptación a uno de los ambientes de la Casa de Niños (Bamboo, Cedar, Elm o Sequoia) de la escuela KHM.

La muestra de este grupo es considerablemente más pequeña que la del grupo 1 y la del grupo 3. Esto se debe al hecho de que durante el curso escolar 2017-2018 la escuela KHM ha contado con una baja matriculación de alumnos nuevos en la Casa de Niños y con edades comprendidas entre los 2,5 y los 3,5 años. La mayoría de los niños y niñas que componen estas aulas son alumnos que ya llevan uno o más años en el ambiente.

- Grupo 3: este grupo está compuesto por 13 niños o niñas con edades comprendidas entre los 31 y los 36 meses. Todos ellos son alumnos en tránsito de la Comunidad Infantil de KHM a la Casa de Niños de

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

KHM. Estos alumnos están familiarizados con el entorno físico de la escuela, el equipo docente y el colectivo de estudiantes del centro. Las diferentes actividades que la escuela realiza con la totalidad de su alumnado (llegada a la escuela y acogida conjunta de la totalidad de los estudiantes de los diferentes ciclos y/o etapas, coincidencia del horario de recreo, rotación de asistentes por los diferentes ambientes, presencia de otras guías en la clase para la realización de observaciones, etc.) fomentan esa familiaridad entre todos los niños, adultos y espacios del centro. Se procura que los niños y niñas en tránsito desde la Comunidad Infantil también estén familiarizados con el nuevo ambiente de Casa de Niños, así como con los que serán sus maestras y compañeros. Esto se fomenta con visitas programadas al que será el nuevo ambiente de la criatura.

Algunos de esos niños pueden haber tenido experiencias previas en otros centros de atención a la infancia (guarderías, casas de madre de día, etc.) más o menos alejados de la pedagogía Montessori. Este estudio analiza su comportamiento durante el periodo de adaptación a uno de los ambientes de la Casa de Niños (Bamboo, Cedar, Elm o Sequoia) de la escuela KHM.

5.4.2. Guías Montessori de KHM: agentes informantes del estudio.

Como parte de sus obligaciones, el equipo docente de la escuela KHM, junto con la dirección del centro, se encarga del diseño del periodo de adaptación de todos sus alumnos de la Comunidad Infantil y de la Casa de Niños. Son también las maestras quienes acompañan y asisten a los niños durante todo el proceso de adaptación a los ambientes, y las que mantienen diferentes reuniones con los padres y con otros maestros para discutir la adaptación de sus alumnos. Su continuo contacto e interacción con los niños y niñas las convierte en informantes idóneas para este estudio. Todas las guías que trabajan en la escuela KHM están certificadas por la Asociación Montessori Internacional y adscritas a esa entidad. Las guías que atienden la Comunidad

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Infantil tienen la titulación de Asistente a la Infancia y las guías de Casa de Niños tienen la titulación de *Casa dei Bambini*.

En el transcurso normal de cada curso académico, las guías de cada ambiente hacen un seguimiento de principio a fin de la adaptación de los niños al ambiente. El primer paso es el de concertar una orientación con los padres antes de que su hijo o hija empiece en la escuela. En esa orientación (documento incluido en el anexo de este trabajo) la guía explica a los padres cuáles son las principales políticas y prácticas de la escuela, haciendo especial incidencia en aquellos aspectos destinados a facilitar la adaptación de los alumnos a la escuela como, por ejemplo, el periodo de incorporación o el horario y la manera en que se hace la entrada y salida del centro.

Una vez el niño o niña ha comenzado en KHM, la guía tomará notas diarias de los comportamientos del alumno en el ambiente. La maestra anotará información relevante de varios aspectos como, por ejemplo, la presencia o no de ansiedad y llanto de los niños, la sociabilidad, la capacidad de concentración y comunicación o sus muestras de independencia, así como cualquier otro aspecto que considere conveniente. En ocasiones, la asistente de la guía (si la hay) puede también tomar notas sobre la actividad o comportamiento de los niños y niñas y luego compartir el contenido de las mismas con la guía. La recogida de todos estos datos es especialmente importante durante los primeros días y semanas puesto que la guía mantendrá una reunión con los padres y madres de cada uno de sus alumnos una vez transcurridas las tres semanas establecidas como periodo de adaptación. Para esa reunión, las guías acostumbran a elaborar un informe a discutir con los padres sobre la adaptación del niño (modelo recogido en el anexo de este trabajo). Además de la programación y celebración de esta reunión, las guías están en continuo contacto con los padres y madres de sus alumnos, ya sea a través de pequeñas conversaciones personales al final de la jornada, llamadas telefónicas o intercambio de correos electrónicos.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Por todo lo expuesto anteriormente, se considera a las guías de KHM como un agente con capacidad de aportar mucha información objetiva sobre los niños y niñas en proceso de adaptación a los ambientes de KHM, y por tanto, las personas más adecuadas para complementar de los cuestionarios diseñados para este trabajo de investigación.

- Defectos o limitaciones de la muestra:
 - La muestra del grupo 2 de este estudio es considerablemente más pequeña que la del grupo 1 o la del grupo 3.
 - Este estudio no ha tenido en consideración posibles adaptaciones previas de los sujetos de investigación a otros entornos escolares diferentes al del presente estudio de caso.
 - Este estudio utiliza cuestionarios únicamente dirigidos a los maestros como agentes informantes del comportamiento de los niños y niñas, no aportando datos sobre la percepción de los padres del proceso de adaptación de sus hijos e hijas.
 - Este estudio recoge los comportamientos de los niños y niñas durante el periodo de adaptación, pero no las respuestas proporcionadas a esos comportamientos por parte de maestros y padres.

5.5. Instrumentos/material

El principal instrumento utilizado para recoger información en este estudio es el cuestionario. Se han elaborado un cuestionario con el propósito de recoger información sobre diferentes comportamientos relacionados con la adaptación de los niños a las aulas de la Comunidad Infantil y a la Casa de Niños de la escuela KHM. El cuestionario ha sido complementado por 6 maestras de KHM (entre las que me incluyo) una vez transcurrido el periodo de adaptación de los alumnos seleccionados para este estudio.

Para interpretar mejor los resultados de los cuestionarios, se ha creído conveniente aportar y analizar alguna de la documentación utilizada en la

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

escuela KHM y que está directamente relacionada con el periodo de adaptación a sus aulas.

5.5.1. Cuestionarios a las guías

Para esta investigación se ha diseñado un cuestionario *ad hoc* para el total de los 35 niños de la muestra. Con este cuestionario se busca recoger información específica sobre aspectos emocionales, sociales y de desarrollo académico de los niños durante todo el periodo de adaptación a la Comunidad Infantil y a la Casa de Niños de KHM. El cuestionario va acompañado de unas breves instrucciones para contestarlo. El cuestionario fue remitido a las guías tanto en formato PDF (Portable Document Format) como Microsoft Word, y se les dio la posibilidad de contestarlo a mano o informáticamente durante el periodo de 15 de febrero de 2018 a 15 de abril de 2018. Para contestar a los cuestionarios, las guías de KHM hicieron uso de todas aquellas notas y/o observaciones que diariamente toman de cada niño y niña sujeto de esta investigación. El periodo de adaptación considerado para el cuestionario es de tres semanas desde el comienzo escolar, siendo este también el periodo de adaptación comúnmente considerado en KHM. Todos los procesos de adaptación recogidos en los cuestionarios correspondieron al curso escolar 2017-2018

El cuestionario cuenta con un total de 15 preguntas cerradas, de elección única, pero con la posibilidad de añadir comentarios. Las preguntas están repartidas en 3 secciones y responden a aspectos de índole emocional, social y de desarrollo académico del niño.

- Dentro del aspecto emocional (preguntas #1 a #6) se recoge información sobre: la presencia o ausencia de estrés en el niño, las fases de la adaptación, la orientación/exploración en el ambiente, las muestras de dependencia o independencia del niño y la capacidad comunicativa de la criatura.
- Dentro del aspecto social (preguntas #7 a #9) se recoge información sobre: la relación del niño con sus compañeros, la participación en

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

actividades de grupo, y la disciplina (auto-disciplina) del niño en cuanto al respeto de los límites del ambiente y a la frecuencia de berrinches.

- Dentro del aspecto académico (preguntas #10 a #14) se recoge información sobre: la iniciativa, la concentración, los ciclos de actividad, la secuencia de pasos y la preferencia de materiales.
- En la última pregunta de los cuestionarios (#15) se solicitó a la guía que indicase el tiempo que necesitó el niño o niña para adaptarse al ambiente.

En el anexo de este trabajo se encuentran las instrucciones y los cuestionarios remitidos las guías de KHM (redactados en inglés).

- Elementos de apoyo para la complementación de los cuestionarios:

Cada guía se sirvió de los siguientes materiales para contestar a los cuestionarios:

- 1- Notas y observaciones sobre los niños y niñas durante las tres semanas del periodo de adaptación.
- 2- Informe sobre la reunión con los padres de los niños objeto de este estudio, después de las 3 semanas de iniciada la adaptación.
- 3- Registro de presentaciones propias de la metodología Montessori ofrecidas al alumno. Cada guía sigue un registro de las presentaciones ofrecidas a cada niño, siendo este registro de especial importancia durante el periodo de adaptación debido principalmente al seguimiento de las presentaciones de gracia y cortesía que ayudaran a niño a entender cómo se funciona en el ambiente y que, por lo tanto, facilitan su adaptación.
- 4- Seguimiento de comunicación con los padres. Cada guía elabora un registro de las comunicaciones establecidas con los padres de sus alumnos ya sea mediante encuentros en persona, conversaciones telefónicas o intercambio de correos electrónicos. En este registro se anota los asuntos discutidos.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Los documentos relativos a los puntos, 1, 3 y 4 son confidenciales y propiedad de la escuela KHM, residiendo en sus archivos físicos y telemáticos. El modelo del documento relativo al punto 2 se adjunta al anexo de esta investigación.

5.5.2. Documentos institucionales de KHM.

A continuación, describiré dos documentos diseñados y utilizados en la escuela KHM y que están directamente diseñados para el periodo de adaptación. Ambos documentos están recogidos en los anexos de este trabajo.

I. Documento de **Orientación a padres**: es un documento elaborado conjuntamente por el equipo docente y directivo de la escuela KHM, y que se utiliza en la primera reunión entre los padres y la guía. Como mínimo, 10 días antes de que el niño o niña de la Comunidad Infantil o de la Casa de Niños empiece a asistir a la escuela, la guía citará a los padres para esta reunión informativa, que tiene una duración de 45 minutos. El documento explica punto por punto las diferentes políticas (enfermedad, nutrición, etc.) y prácticas seguidas por la escuela durante el curso académico. Durante la reunión, la guía detalla los siguientes aspectos relacionados con la adaptación:

- a) Periodo de incorporación: la escuela obliga a una incorporación escalonada del niño o niña durante la primera semana de asistencia al centro escolar. Esta primera semana de transición entre la casa y la escuela se organiza de la siguiente manera: el primer día el niño asiste (desde la hora de entrada al centro) 1 hora a la escuela, el segundo día asiste 2 horas, el tercer día asiste 3 horas y a partir del cuarto día asiste a su horario completo. Este horario completo dependerá del programa en que esté inscrita la criatura (Medio día, Día completo, Día completo + actividades tipo 1, o Día completo + actividades tipo 2).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

- b) Horario regular de la escuela de acuerdo con los diferentes programas: se informa a los padres del horario de la escuela y, sobre todo, se hace hincapié en la necesidad de una asistencia regular y puntual. Se especifican las horas de comidas y siestas para que la familia empiece a adaptar su horario al de la escuela y así facilitar la adaptación. Se detallan también los procedimientos de entrada y salida de la escuela. En este sentido, es importante explicar que la escuela invita a las familias a utilizar el sistema de entrega de los niños fuera del recinto escolar. Esto implica que los padres llevan a sus hijos hasta la escuela (mayoritariamente en coche) y los niños son recogidos directamente del vehículo, en la puerta de la escuela, y posteriormente conducidos por las propias maestras y otro personal de la escuela hasta el interior del centro. La escuela KHM estima que este procedimiento es beneficioso para el niño puesto que la criatura es la que se despide de sus padres, y no al revés. Además, este sistema evita largas despedidas madre-hijo y que suelen generar estrés a los padres, pero sobre todo a los niños.
- c) Hábitos de la escuela: durante la orientación, la guía explica a los padres algunos de los hábitos seguidos en el centro (ingesta diaria de frutas y verduras, uso de vaso abierto, prohibición del uso de chupetes o almohadas durante la siesta, etc.) así como de las rutinas de trabajo de la escuela (recoger el material después de utilizarlo, respetar turnos, etc.). Con estas explicaciones se pretende que los padres empiecen a incorporar todos esos hábitos en sus rutinas diarias en casa y así facilitar la adaptación de sus hijos e hijas.

II. Documento de **Signos de preparación para el tránsito** de la Comunidad Infantil a la Casa de Niños: este documento se utiliza para evaluar la preparación de aquellos niños y niñas de la Comunidad Infantil que deban pasar a formar parte de la Casa de Niños, ya sea por motivos de edad o de desarrollo. La guía de la Comunidad Infantil se reúne con la guía de la Casa de Niños a que ha sido asignado el alumno y juntas valoran los signos de

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

preparación del niño para acceder al siguiente nivel. Una vez discutidos esos signos de preparación, se cita a los padres a una reunión donde se discutirán los diferentes aspectos del tránsito entre los dos ciclos.

Los signos de preparación están clasificados en 3 áreas: desarrollo social y emocional del niño, desarrollo físico, y preparación intelectual y académica. En la reunión se explica a los padres cuáles son los signos de preparación que muestra su hijo o hija y cuáles todavía no ha alcanzado. Se especifican también posibles acciones encaminadas a la consecución de la totalidad de los signos de preparación para la Casa de Niños, buscando siempre la máxima preparación de las criaturas antes de moverlos al siguiente ciclo educativo.

Esta reunión puede realizarse una o varias veces, en función de la preparación de cada niño y, en cualquier caso, siempre se hará con la antelación suficiente que permita elegir el momento adecuado en que el niño o niña debe dejar de formar parte de la Comunidad Infantil e iniciar la adaptación a la Casa de Niños.

5.6. Procedimiento

A continuación, se explica tanto el procedimiento seguido para recoger documentación institucional de la escuela KHM y crear los cuestionarios, así como el procedimiento seguido para complementar los cuestionarios y obtener los datos.

5.6.1. Recogida de documentación de KHM y creación de los cuestionarios como principal instrumento de la investigación.

El procedimiento y cronología para la recogida de documentación de KHM, y la elaboración de los cuestionarios ha sido el siguiente:

1. Propuesta a la dirección de la escuela KHM de realizar un estudio sobre el periodo de adaptación en su centro y con la colaboración de las guías del mismo (enero 2018).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

2. Aprobación de la realización del estudio por parte de la dirección de KHM (enero 2018).
3. Comunicación de la realización del estudio al equipo docente de KHM (febrero 2018).
4. Recopilación de documentación de apoyo en la redacción de los cuestionarios para las guías (febrero 2018).
5. Redacción del cuestionario e instrucciones (febrero 2018).
6. Remisión del cuestionario al equipo docente de KHM para su complementación (marzo 2018).

5.6.2. Complementación de los cuestionarios y la obtención de los datos.

El procedimiento para la complementación de los cuestionarios y la obtención de los datos es el siguiente:

1. Se remite el cuestionario a la dirección y el equipo docente de la escuela KHM.
2. Una vez recibido el cuestionario, las guías recopilan la siguiente documentación de los archivos de KHM: todas aquellas anotaciones diarias referentes al comportamiento del niño o niña, el informe discutido con los padres en la reunión de las 3 semanas posteriores a la adaptación, el registro de comunicación con los padres durante el periodo de adaptación y el registro de presentaciones ofrecidas a la criatura.
3. Las guías examinan toda la documentación mencionada en el punto anterior y a continuación complementan los cuestionarios. Algunas guías estiman oportuno complementar sus respuestas con comentarios y otras no. Cabe recordar que los cuestionarios reflejan únicamente los comportamientos de los niños durante el periodo de adaptación considerado de 3 semanas y no los posibles comportamientos posteriores.
4. Una vez finalizada la complementación de los cuestionarios, las guías me los remiten telemáticamente (escaneados y por email).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

5. Una vez recibidos, se categorizan y cuantifican los datos. La categorización se hace en base a la edad de los niños, a los diferentes aspectos del comportamiento y al ciclo al que se haya adaptado la criatura.
6. Se analizan los datos obtenidos con los cuestionarios.

5.7. Análisis de los datos recogidos.

Este estudio analiza los datos recogidos en los cuestionarios complementados por las guías de la escuela KHM, respecto a los diferentes rasgos de conducta de los niños y niñas, durante el periodo de adaptación al centro.

5.7.1. Análisis de los datos recogidos en los cuestionarios

Este estudio de caso analiza la adaptación de 3 grupos de alumnos de la escuela KHM. Para los tres grupos de la muestra, el cuestionario plantea idénticas preguntas y opciones de respuesta, con el objetivo de poder comparar los datos sobre los comportamientos de los niños y niñas pertenecientes a cada grupo. La única pregunta diferente es la penúltima (#14), relativa al tipo de material o actividad que la criatura suele elegir para trabajar en el ambiente.

Los datos del cuestionario pueden dividirse en 3 unidades de análisis: los aspectos emocionales del comportamiento de los niños durante la adaptación, los aspectos sociales de las criaturas en el nuevo entorno, y los aspectos de desarrollo académico a lo largo de las 3 semanas en que se están adaptando. Dentro de cada unidad de análisis se han establecido diferentes categorías, respondiendo éstas a los diferentes rasgos de conducta descritos en los mismos cuestionarios. Tal y como dispone Anguera (2003), cualquier comportamiento del ámbito considerado como objeto de estudio puede asignarse a una de las categorías.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

➤ Categorización de los datos de los cuestionarios.

Dentro de los datos recogidos respecto a los aspectos emocionales, se establecen las siguientes categorías:

1- Ansiedad por separación de los padres: para este trabajo se entiende la ansiedad como el estado de agitación y/o angustia experimentado por el niño y provocado por el alejamiento del hogar y la separación de los padres. Íntimamente relacionado con el proceso de apego, la ansiedad por separación es una respuesta adaptativa común de las criaturas. En este trabajo distinguiremos entre: la presencia o ausencia de ansiedad en el momento de la separación de los padres (llegada a la escuela) y ansiedad durante el resto de la jornada. En el caso de que se aprecien signos de ansiedad en el momento de la separación, se analizará si estos son momentáneos o duraderos y, por lo que respecta al resto de la jornada, si la ansiedad es esporádica o recurrente.

Los comportamientos utilizados por la guía para evaluar esta categoría son: resistencia física a la separación, frecuencia y/o intensidad del llanto, rechazo a la presencia de la guía o oposición a sus sugerencias, aislamiento de los compañeros, o intentos de abandonar el ambiente. La ansiedad también la utilizamos como medidor para determinar las fases de la adaptación por las que pasa la criatura.

2- Independencia: para este estudio entendemos la independencia como la capacidad de funcionar de manera autónoma dentro del ambiente. Este estudio concibe la independencia como un rasgo estrechamente relacionado con la exploración y orientación del ambiente. La Teoría del Apego de Bowlby dice que los niños que se sienten seguros en el ambiente tienden a explorarlo. El sentimiento de confianza otorga seguridad a los niños y la seguridad es necesaria para lograr la independencia. Cuando las criaturas exploran su entorno acumulan experiencias que les permitirán orientarse en ese ambiente.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Los comportamientos utilizados por la guía para evaluar esta categoría son la disposición a realizar tareas tales como: tener cuidado de su cuerpo y persona (ejemplos: limpiarse la nariz, ponerse los zapatos o comer y beber de manera autónoma), trabajar los materiales presentados por sí mismo (sin necesidad de estar acompañado por el adulto) o comunicarse de manera efectiva. También entendemos que los niños están orientados en el ambiente cuando el niño conoce las rutinas del ambiente y muestra predisposición a seguirlas (ejemplos: coge su chaqueta antes de salir al patio o se lava las manos antes de comer).

Dentro de los aspectos sociales se establecen las siguientes categorías:

- 1- Sociabilidad: este trabajo entiende la sociabilidad como la capacidad de los niños de relacionarse con su entorno y con las personas con las que convive aplicando principios básicos como el respeto y la comprensión.

En este trabajo las guías evalúan esta categoría desde dos puntos de vista:

- La capacidad para relacionarse con otro compañero de manera individual: se tienen en cuenta aspectos como el respeto, la empatía o la agresividad.
 - La capacidad para participar en actividades de grupo: se considera la voluntad o resistencia a participar en las actividades de grupo propuestas por la guía.
-
- 2- Auto-disciplina: este trabajo entiende la auto-disciplina de los alumnos de la escuela KHM como la capacidad de los niños y niñas de regular su propia conducta cuando resulte necesario para seguir las normas que regulan el ambiente. Entendemos que un niño tiene auto-disciplina cuando elige el comportamiento bueno para él y para los demás. Dentro de esta categoría analizaremos la capacidad de los niños en proceso de adaptación a la escuela para seguir los límites o normas

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

impuestos en el ambiente. Para ello la guía evalúa comportamientos como: no correr en el ambiente, no coger el material de otro compañero, respetar el orden de una fila o utilizar el material cuidadosamente. También utilizaremos el concepto de auto-disciplina para medir la capacidad de auto-control del comportamiento, sobre todo en lo que respecta a los berrinches y la habilidad para calmarse.

Dentro de los aspectos de desarrollo académico se establecen las siguientes categorías:

- 1- Capacidad de concentración: en este estudio se entiende la concentración como la capacidad de niño o niña de centrar su atención sobre un objeto o actividad dejando de lado aquello que pueda interferir en esa atención. La concentración es una condición necesaria para el aprendizaje y, en un ambiente Montessori, viene motivada por la libre elección, un material atractivo, el orden y secuencia de los pasos y, la no interrupción. Este estudio analiza también la capacidad de los alumnos para seguir las secuencias de pasos de las actividades, que es la manera en que se muestran las presentaciones y que facilitan que el niño aprenda a hacerlas por sí solo y con seguridad.
- 2- Hábitos de trabajo: este trabajo entiende como hábitos de trabajo las rutinas de trabajo dentro de los ambientes de la escuela KHM, así como la preferencia de materiales de sus alumnos. Entendemos la rutina de trabajo de KHM como un ciclo de actividad que consiste en 4 puntos: elegir libremente el material a trabajar, llevar el material a la mesa o área de trabajo, trabajar con el material y, devolver el material a su lugar correspondiente. Estrechamente ligado con la elección libre, analizamos la capacidad de iniciativa de los niños a la hora de elegir los materiales en los que trabajar. En cuanto a la preferencia de materiales, este trabajo analiza si los alumnos acostumbran a trabajar con materiales que ya conocen o dominan, si muestran interés por

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

nuevos materiales o si, por el contrario, se resisten a trabajar con los materiales del ambiente.

Finalmente, el cuestionario pide a las guías que valoren el tiempo medio de la adaptación de cada niño o niña entre: de 1 a 2 semanas, de 2 a 3 semanas o, más de 3 semanas.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

6. RESULTADOS

6.1. Descripción de los resultados

Entre Marzo y Abril de 2018 se recogieron datos a través de cuestionarios sobre la adaptación de 35 alumnos a la escuela *Kinderhouse Montessori School* ubicada en San Diego (California, EE.UU). Estos niños y niñas tenían edades comprendidas entre los 18 y los 39 meses en el momento de su adaptación, perteneciendo 19 de ellos a la Comunidad Infantil y 16 a la Casa de Niños de KHM (ver Tabla 1).

Tabla 1. Estadísticas sobre los dos grupos estudiados.

	Comunidad Infantil	Casa de Niños
Número	19	16
Edad		
Mediana (min-máx)	20 (18-31 meses)	34 (31-39 meses)
Nuevo ingreso	19	3
Procedentes la Comunidad Infantil	-	13

Cabe remarcar que las edades de los alumnos sólo se tuvieron en cuenta para detallar determinados análisis. Además, el sexo de los niños no se ha considerado para esta investigación, así como tampoco la posible experiencia previa en otro centro de educación infantil.

Para analizar la adaptación de los niños y niñas se han utilizado tres unidades de análisis, que engloban las categorías que se indican a continuación:

- 1- Aspectos emocionales:
 - a. Ansiedad por separación
 - b. Independencia
- 2- Aspectos sociales:
 - a. Sociabilidad

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

b. Autodisciplina

3- Aspectos de desarrollo académico:

a. Concentración

b. Hábitos de trabajo

En el presente trabajo se realizaron tres tipos de análisis, uno basado en el estudio de cada comunidad de manera independiente, otro donde se compararon entre ellos los resultados de la adaptación a la Comunidad Infantil y la Casa de Niños y finalmente una comparativa entre la adaptación la Casa de Niños de los alumnos de nuevo ingreso y de los de tránsito desde la Comunidad Infantil.

6.1.1. Resultados sobre la adaptación a la Comunidad Infantil de KHM.

Se ha recogido información sobre la adaptación de 19 niños y niñas con edades comprendidas entre los 18 y los 31 meses. Los resultados obtenidos a partir de los cuestionarios se representan a través de diagramas circulares (Figuras 1-3), que representan la cantidad de alumnos que obedecen a una categoría (en porcentaje).

- Aspectos emocionales:

Tal y como puede observarse en la Figura 1a, aproximadamente la mitad del grupo (47%) presentaron ansiedad momentánea tras la separación de sus padres, mientras que la otra mitad del grupo, o bien no presentaron ansiedad por separación, o ésta se presentó de una manera duradera. Todos los niños mayores de 24 meses (6 de 19 niños) no presentaron signos de ansiedad en el momento de la separación o bien esta fue sólo momentánea. Durante el resto de la jornada (Figura 1b) se observó que casi un 60% de los niños mostraban signos de ansiedad de manera esporádica, algo más de un 25% no mostraron ningún signo de ansiedad y tan sólo un 15% continuó ansioso de manera recurrente.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

ELEMENTOS EMOCIONALES: ADAPTACIÓN A LA COMUNIDAD INFANTIL

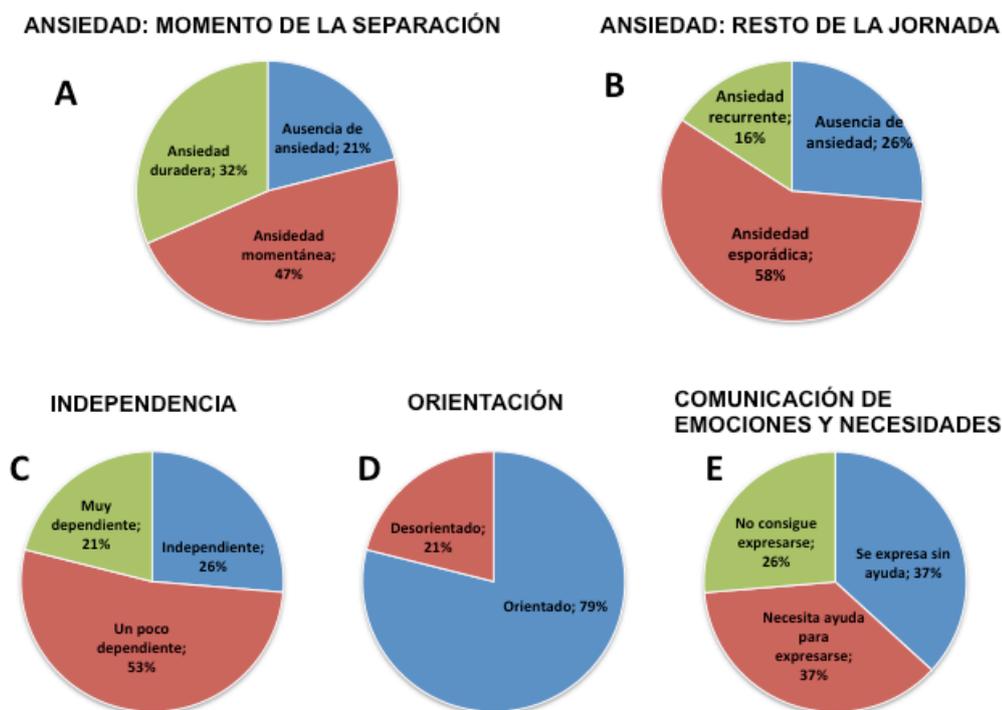


Figura 1. Diagramas circulares que representan el porcentaje de alumnos de la Comunidad Infantil de acuerdo a sus comportamientos emocionales.

Al evaluar el nivel de independencia de los niños, se observó que cerca de la mitad del grupo (53%) se mostró un poco dependiente de la guía para funcionar dentro del ambiente. El resto de los niños se repartieron entre independientes (26%) y muy dependientes de la guía (21%). La mayoría (80%) se mostraron orientados dentro del ambiente (Figura 1d) y no se observaron grandes diferencias en cuanto a la capacidad de comunicación de sentimientos y necesidades (Figura 1e). Algo más de un tercio de los niños fueron capaces de expresarse, otro tercio de los niños necesitaron ayuda por parte del adulto y cerca de un 25% tuvieron mucha dificultad para expresar sus necesidades o sentimientos. En este aspecto, cabe mencionar que en algunos cuestionarios (4 de 19) las guías comentaron que el idioma del niño o la niña era diferente al del ambiente (inglés).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Fases de la adaptación: de acuerdo con la información obtenida mediante los cuestionarios, el 74% de los niños y niñas mostraron comportamientos característicos del paso por las tres fases de la adaptación (rechazo, ambivalencia y adaptación). El resto de los niños (26%) mostraron únicamente rasgos característicos de la última fase de adaptación.

- Aspectos sociales:

Por lo que respecta a la sociabilidad (Figura 2a), la mayoría de los niños y niñas (75%) se mostró sociable a la hora de relacionarse con sus compañeros y más de la mitad (53%) participó voluntariamente en las actividades de grupo (Figura 2b) o necesitaron ser animados a participar (42%). Tan sólo uno de los 19 niños se negó a participar en las actividades de grupo.

A la hora de valorar la auto-disciplina de los niños, se observó que alrededor del 75% de los niños fueron capaces de respetar los límites y normas del ambiente; el resto (5 de 19 alumnos) presentaron dificultades para respetarlas (Figura 2c). También un porcentaje similar de niños (75%) no tuvo berrinches (Figura 2d), siendo un porcentaje menor los que los tuvieron y les costó más calmarse (todos ellos son del grupo más joven de la Comunidad Infantil que tienen entre 18 y 24 meses).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

ELEMENTOS SOCIALES: ADAPTACIÓN A LA COMUNIDAD INFANTIL

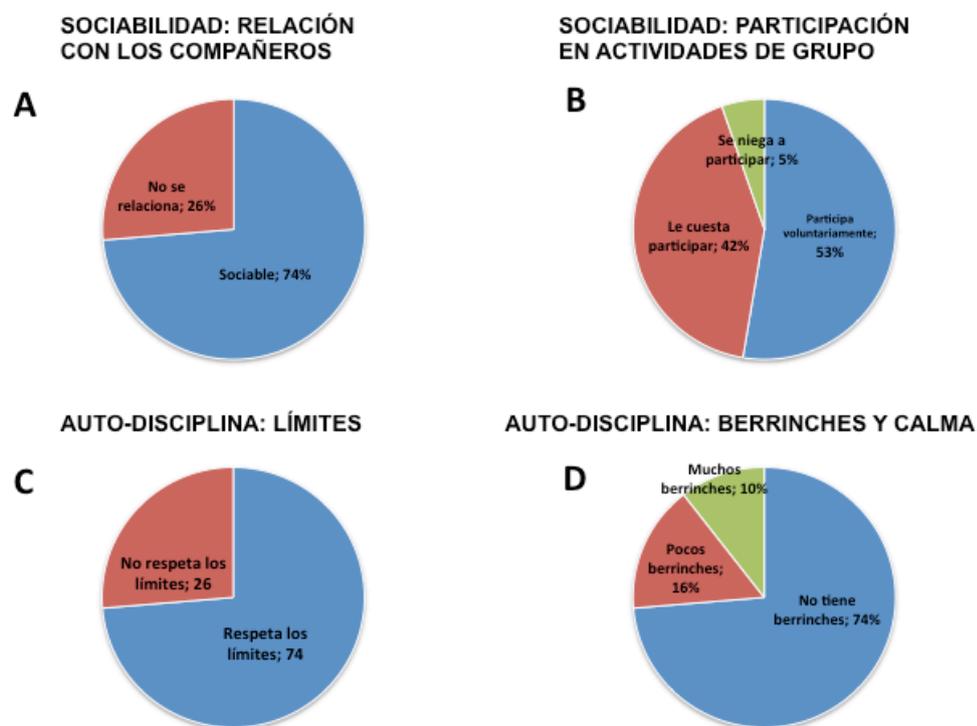


Figura 2. Diagramas circulares que representan el porcentaje de alumnos de la Comunidad Infantil de acuerdo a sus comportamientos sociales.

- Aspectos de desarrollo académico:

Como se observa en la figura 3a, la mayoría de los niños fueron capaces de concentrarse (80%) mientras trabajaban en las diferentes actividades. De los 19 niños del grupo, sólo 3 de no alcanzaron la concentración. Idénticos porcentajes se observaron a la hora de seguir la secuencia de pasos de las presentaciones (Figura 3b). Los 3 niños que no se concentraron tampoco siguieron la secuenciación de las actividades.

Respecto a los hábitos de trabajo del ambiente, la mitad de los niños necesitaron un poco de ayuda de la guía a la hora de elegir materiales. Un tercio de los niños mostró iniciativa a la hora de elegir material y el resto (2 de los 19 niños) no eligió trabajos (Figura 3c). De entre los materiales elegidos para trabajar, más de la mitad de los niños y niñas (63%) eligieron materiales

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

que ya conocían o dominaban. Aproximadamente un tercio del grupo (32%) eligió materiales nuevos y únicamente un 5% de los niños no eligió ningún material (Figura 3e). De entre todos los niños del grupo, dos terceras partes completaron el ciclo de actividad con los materiales (Figura 3d).

ELEMENTOS DE DESARROLLO ACADÉMICO: ADAPTACIÓN A LA COMUNIDAD INFANTIL

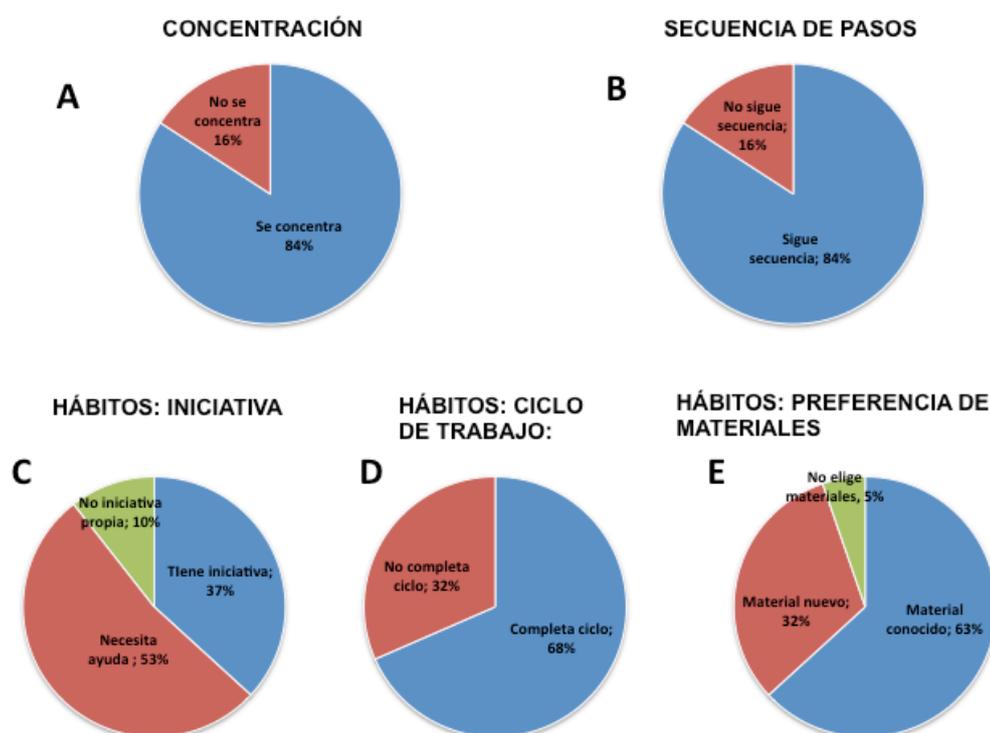


Figura 3. Diagramas circulares que representan el porcentaje de alumnos de la Comunidad Infantil de acuerdo a sus comportamientos académicos.

- Tiempo medio de adaptación: de acuerdo con los datos obtenidos mediante los cuestionarios, el 58 de los niños necesitó de 1 a 2 semanas para adaptarse a la Comunidad Infantil, o de 2 a 3 semanas (10%) para completar su adaptación. El otro tercio del grupo (32%) necesitó más de 3 semanas para estar adaptado al ambiente de la Comunidad Infantil.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

6.1.2. Resultados sobre la adaptación a la Casa de Niños de KHM.

Se ha recogido información sobre la adaptación de 16 niños y niñas con edades comprendidas entre los 31 y los 39 meses. Tres de esos alumnos eran de nuevo ingreso y 13 provenían de la Comunidad Infantil de KHM. Los resultados obtenidos a partir de los cuestionarios también se representaron a través de diagramas circulares (Figuras 4-6), que representan la cantidad de alumnos que obedecen a una categoría (en porcentaje).

- Aspectos emocionales:

De acuerdo con los datos (Figura 4a), casi dos terceras partes de los niños (62,5%) no presentaron signos de ansiedad momentánea tras la separación de sus padres, mientras que el otro tercio (37,5%) sí presentó signos de ansiedad momentánea. Ningún niño presentó ansiedad por la separación de una manera duradera. Durante el resto de la jornada (Figura 4b) se observó que casi un 70% de las criaturas no mostraron ansiedad. Algo más del 30% de los niños mostraron esporádicamente algún signo de ansiedad y en ningún caso existió ansiedad de manera recurrente.

Con respecto a la independencia, se observó que casi un 70% se desenvolvía en el ambiente de manera autónoma y el resto se mostró un poco dependiente de la guía para funcionar en el ambiente (Figura 4c). Ninguno de los niños se mostró muy dependiente. La totalidad del grupo de niños y niñas se mostró orientado (Figura 4d). En cuanto a la capacidad para comunicar sentimientos y necesidades, la mitad de los niños se expresaron de manera independiente. El resto necesitaron algo de ayuda de la guía para expresarse (37,5%) o mucha ayuda para expresarse (12,5%) debido a su incapacidad para hacerlo solos (Figura 5e).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

ELEMENTOS EMOCIONALES: ADAPTACIÓN A LA CASA DE NIÑOS

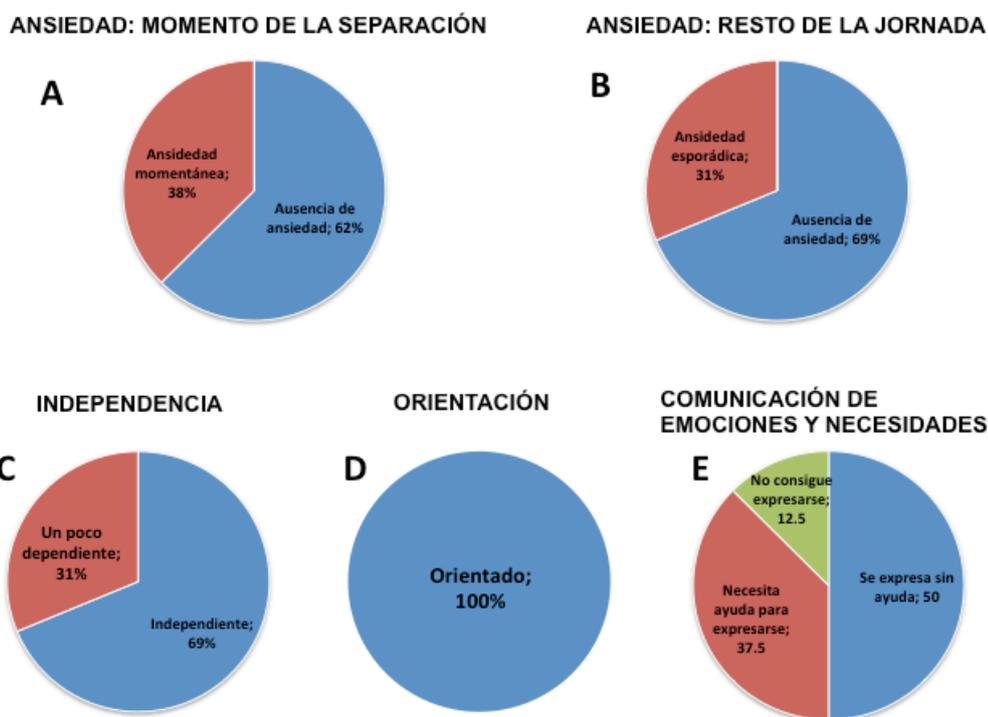


Figura 4. Diagramas circulares que representan el porcentaje de alumnos de la Casa de Niños de acuerdo a sus comportamientos emocionales.

Fases de la adaptación: de acuerdo a la información obtenida mediante los cuestionarios, el 50% de los niños y niñas mostraron comportamientos característicos de la última fase de adaptación. De entre el 50% restante, un 44% mostraron rasgos característicos del paso por las tres fases de la adaptación y un 6% (1 de 16 niños) mostró rasgos característicos de la segunda y tercera fase de la adaptación.

- Aspectos sociales:

Por lo que respecta a la sociabilidad (Figura 5a), la mayoría del grupo (casi el 90%) fue sociable a la hora de relacionarse con sus compañeros y participó voluntariamente en las actividades de grupo (Figura 5b). Ningún niño se negó a participar en las actividades.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

En cuanto a la auto-disciplina, un 62,5% de los niños respetaron los límites y normas sin problema, mientras que el 37,5% restante necesitó constantes recordatorios (Figura 5c). También un porcentaje similar de niños (56%) no tuvo berrinches, siendo menor el porcentaje de los que los tuvieron (25%) pero se calman pronto y el de los que los tuvieron (19%) y tardaron en calmarse (Figura 5d).

ELEMENTOS SOCIALES: ADAPTACIÓN A LA CASA DE NIÑOS

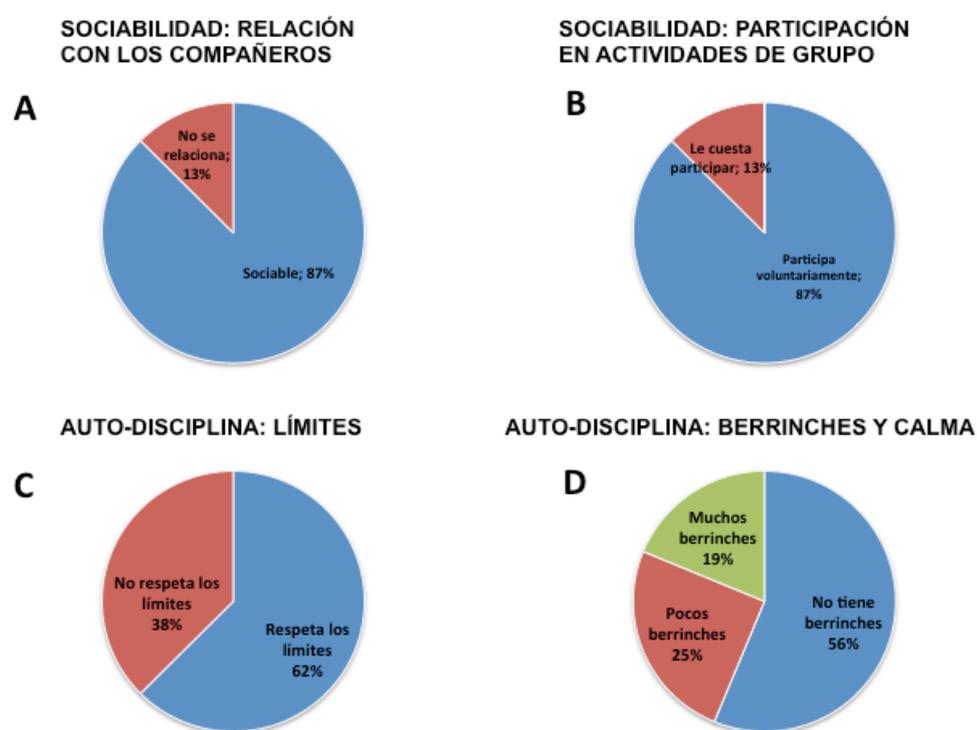


Figura 5. Diagramas circulares que representan el porcentaje de alumnos de la Casa de Niños de acuerdo a sus comportamientos sociales.

- Aspectos de desarrollo académico:

El análisis de los datos muestra que la mayoría de los niños (81%) se concentró a la hora de trabajar (Figura 6a). En cuanto a la capacidad para seguir la secuencia de pasos de las presentaciones, un 75% lo consiguió frente al 25% restante que no pudo seguir la secuenciación de las actividades (Figura 6b).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

ELEMENTOS DE DESARROLLO ACADÉMICO: ADAPTACIÓN A CASA DE NIÑOS

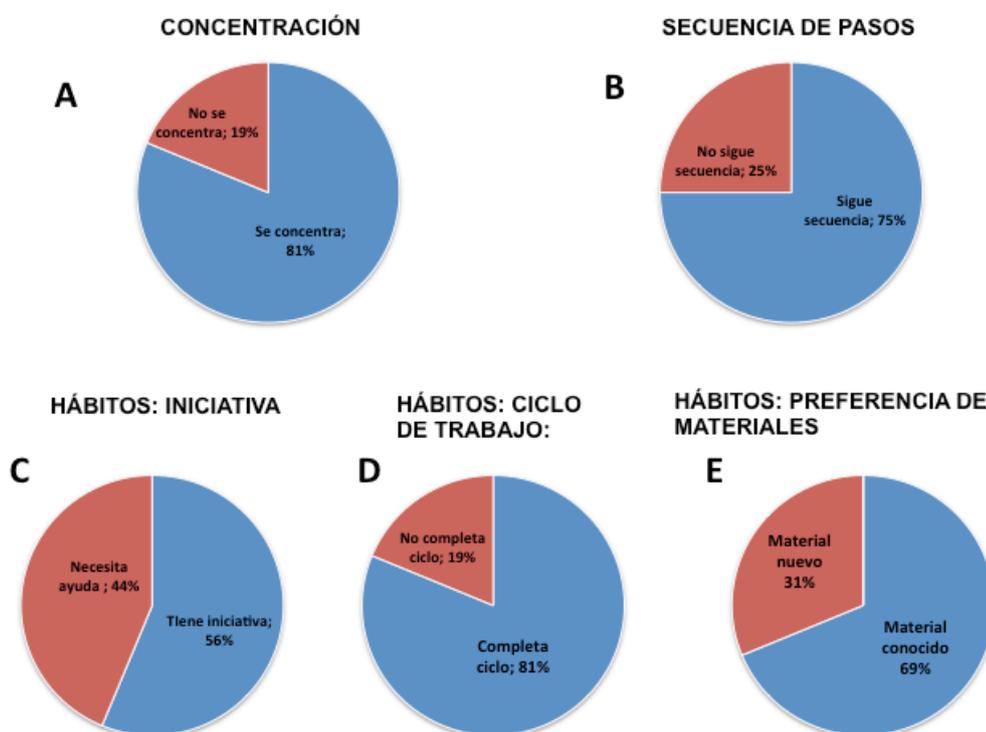


Figura 6. Diagramas circulares que representan el porcentaje de alumnos de la Casa de Niños de acuerdo a sus comportamientos académicos.

Respecto a los hábitos de trabajo del ambiente, más de la mitad de los niños (56%) mostró iniciativa a la hora de elegir material y el resto necesitaron un poco de ayuda de la guía a la hora de elegir materiales. No hubo ninguna criatura que no eligiese trabajos (Figura 6c). De entre los materiales elegidos para trabajar, más de dos tercios del grupo eligieron materiales que ya conocían o dominaban. El resto de los niños eligió materiales nuevos y no se dio el caso de que un alumno no eligiese algún material (Figura 6e). De entre todos los niños del grupo, más del 81% completaron el ciclo de actividad con los materiales (Figura 6d).

- Tiempo medio de adaptación: de acuerdo a los datos obtenidos mediante los cuestionarios, cerca del 70% del grupo de los niños necesitó entre 1 a 2 semanas para adaptarse a la Comunidad Infantil, o entre 2 a 3 semanas (25%) para completar su adaptación. Sólo algo

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

más del 5% de los niños y niñas (1 de 16 niños) necesitó más de 3 semanas para estar adaptado al ambiente de la Casa de Niños.

6.1.3. Comparativa de los resultados sobre la adaptación a la Comunidad Infantil y a la Casa de Niños de KHM.

Una vez estudiados ambos grupos de manera independiente, se realizó una comparativa entre ellos. Para facilitar la comparación, se seleccionó para cada parámetro el comportamiento que mejor representaba un estado de adaptación óptimo (por ejemplo, la ausencia de ansiedad en el momento de separación). Después se calculó la diferencia entre dicho porcentaje en la Casa de Niños y la Comunidad infantil, y dicho valor se representó como un histograma que muestra el cambio en los porcentajes (Figura 7). Valores mayores que cero representan incremento del estado de adaptación en la Casa de Niños con respecto a la Comunidad Infantil, mientras que valores menores que cero representan lo contrario.

Por lo que respecta a los aspectos emocionales (Figura 7a), se observó un aumento del 41% en la ausencia de signos de ansiedad por la separación. También se observó la desaparición de la ansiedad duradera tras la separación y de la ansiedad recurrente durante el resto de la jornada.

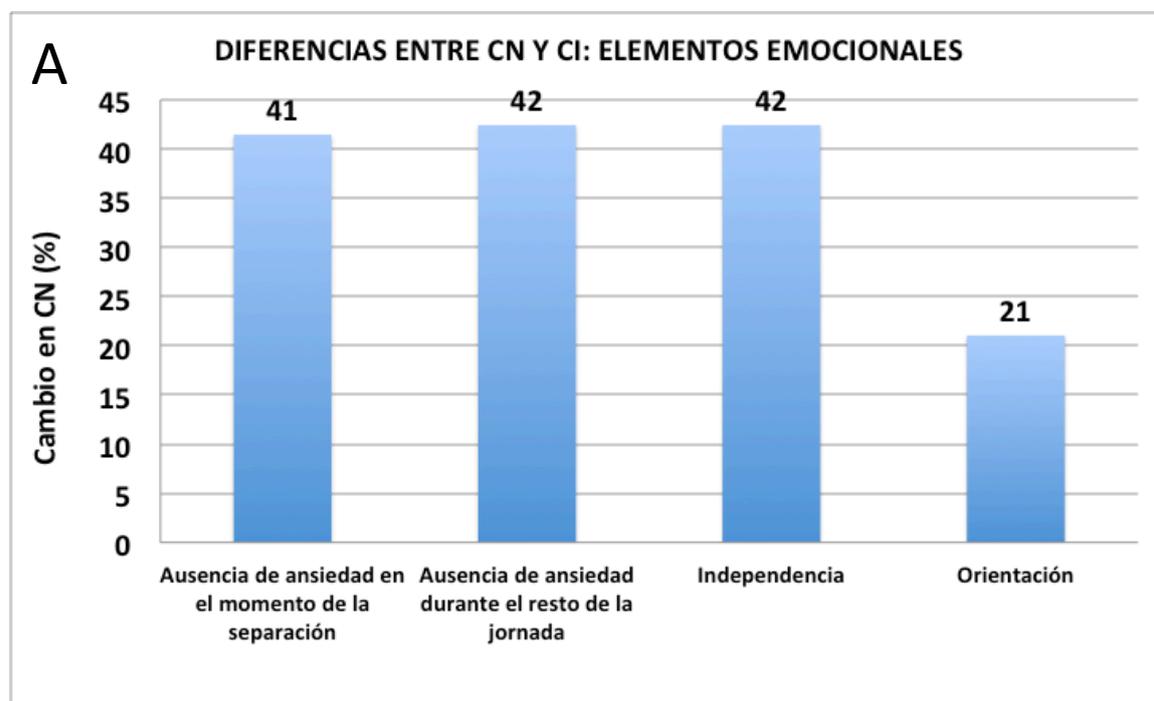
La independencia durante la adaptación de las criaturas a la Casa de Niños fue un 42% superior a la del mismo periodo en la Comunidad Infantil. En la adaptación al segundo ciclo desapareció la total dependencia de la guía.

En cuanto a los aspectos sociales (Figura 7b) se apreció un incremento del 13% en el porcentaje de niños y niñas sociables con sus compañeros y de un 35% en la participación de actividades de grupo. Por el contrario, se observó un descenso de la auto-disciplina, tanto a la hora de seguir los límites del ambiente (casi un -10%), como a la ausencia de berrinches (-17%).

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Respecto a los aspectos de desarrollo académico (Figura 7c) también se observaron incrementos considerables de los comportamientos óptimos de adaptación. Así, vimos que la iniciativa de los niños a la hora de elegir materiales aumentó en un 19% y la compleción del ciclo de actividad de los materiales se incrementó un 13%. Sin embargo, la capacidad de concentración y de seguir secuencias de pasos de los niños durante la adaptación a la Casa de Niños decreció un 3% y un 9% respectivamente respecto a la de la Comunidad Infantil.

Finalmente, al comparar el tiempo medio de adaptación de los niños y niñas, se observó que la mayor diferencia se da en la disminución en un 26% del número de niños y niñas que necesitan más de 3 semanas para adaptarse a la Casa de Niños respecto de la Comunidad Infantil.



TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

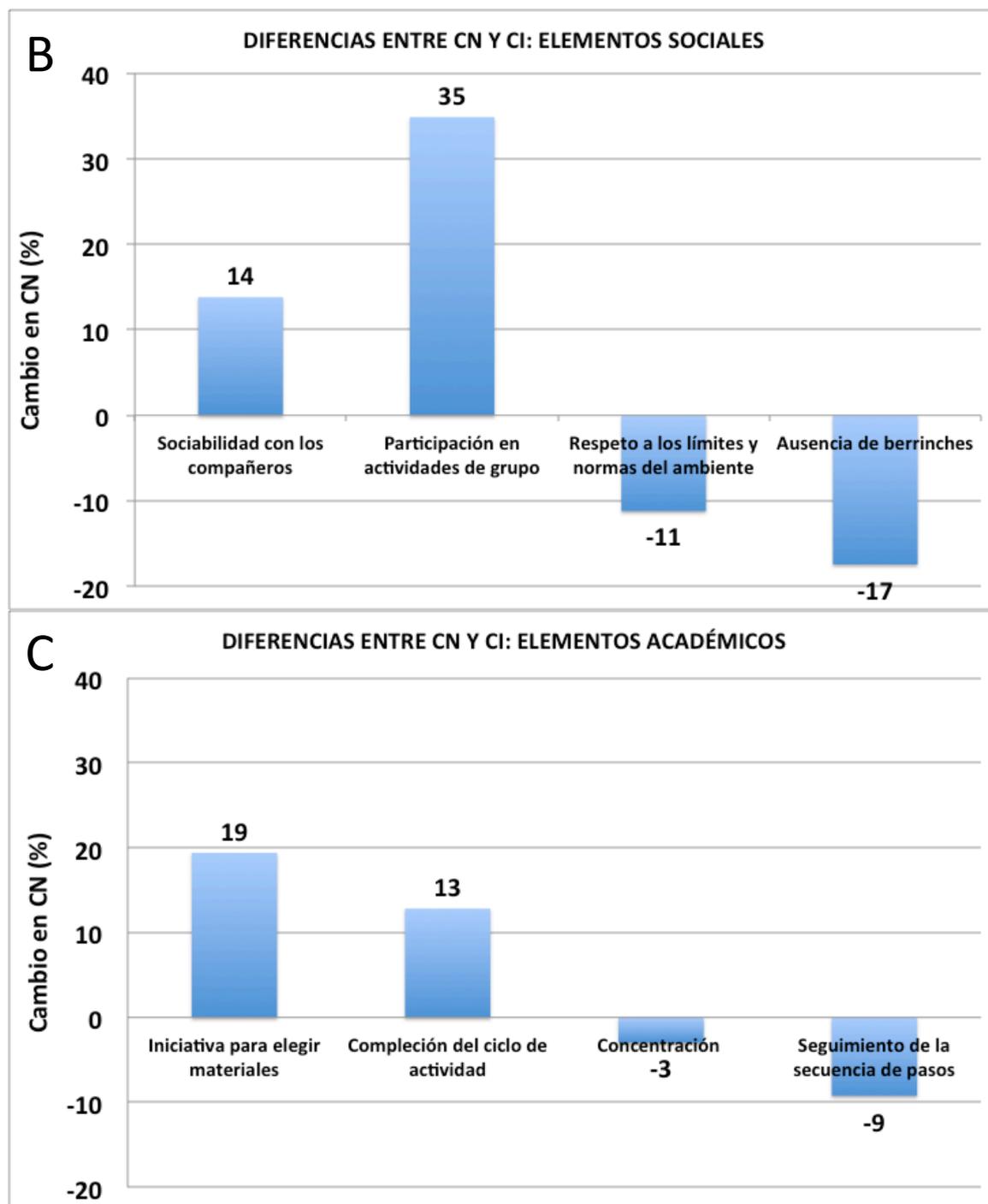


Figura 7. Histogramas que representan la diferencia en porcentaje entre la Casa de Niños (CN) y la Comunidad Infantil (CI). Por ejemplo, un valor de 19% significa que hubo un incremento del 19% en la CN con respecto a la CI en ese comportamiento. Los comportamientos se clasificaron en: a) elementos emocionales, b) elementos sociales y c) elementos académicos.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

6.1.4. Comparativa de los resultados sobre la adaptación a la Casa de Niños de KHM entre niños nuevos en el centro y niños en tránsito desde la Comunidad Infantil de KHM.

En el último análisis de este trabajo se compara la adaptación al ambiente de Casa de Niños entre aquellos alumnos que son nuevos en el centro con respecto a los que proceden de la Comunidad Infantil de la misma escuela. Para representar los datos obtenidos se han utilizado histogramas que reflejan la cantidad de alumnos que obedecen a una categoría (en porcentaje).

Por lo que respecta a los aspectos emocionales (Figura 8a), se observó que los niños de nuevo ingreso no presentaban signos de ansiedad por la separación de sus padres en el momento de su llegada a la escuela, en un porcentaje muy similar a los niños procedentes de la Comunidad Infantil (67% y 62% respectivamente). Sin embargo, la ausencia de signos de ansiedad durante el resto de la jornada era muy superior en los niños en tránsito (77%) frente al 34% de los alumnos nuevos.

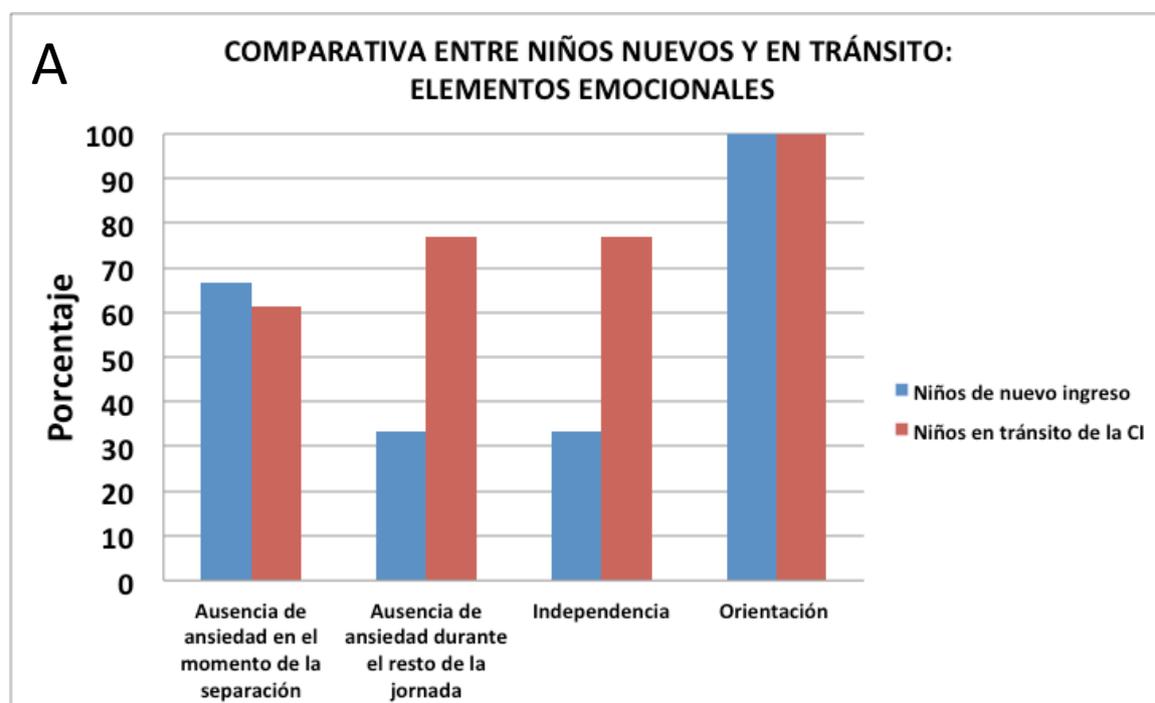
También durante el periodo de adaptación se observó una independencia mucho mayor en los alumnos procedentes de la Comunidad Infantil (77%) respecto a la de los alumnos de nuevo ingreso (33%). Para ambos grupos la orientación en el ambiente fue del 100%.

En cuanto a las fases de la adaptación se observó que la mayoría de los niños nuevos mostraron comportamientos característicos del paso por las tres fases de la adaptación, mientras que la mayoría de los niños en tránsito (8 de 13) mostraron únicamente rasgos característicos de la última fase de adaptación.

En cuanto a los aspectos sociales (Figura 8b) se apreció que los niños procedentes de la Comunidad Infantil fueron más sociables con sus compañeros que los alumnos nuevos (92% y 67% respectivamente). Sin

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

embargo, el alumnado nuevo se mostró un poco más participativo en las actividades de grupo. Por lo que respecta a la auto-disciplina, cerca de dos tercios de los alumnos en tránsito se mostraron capaces de seguir los límites del ambiente y no tuvieron berrinches, mientras que estos comportamientos sólo se observaron en un tercio de los alumnos nuevos.



TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

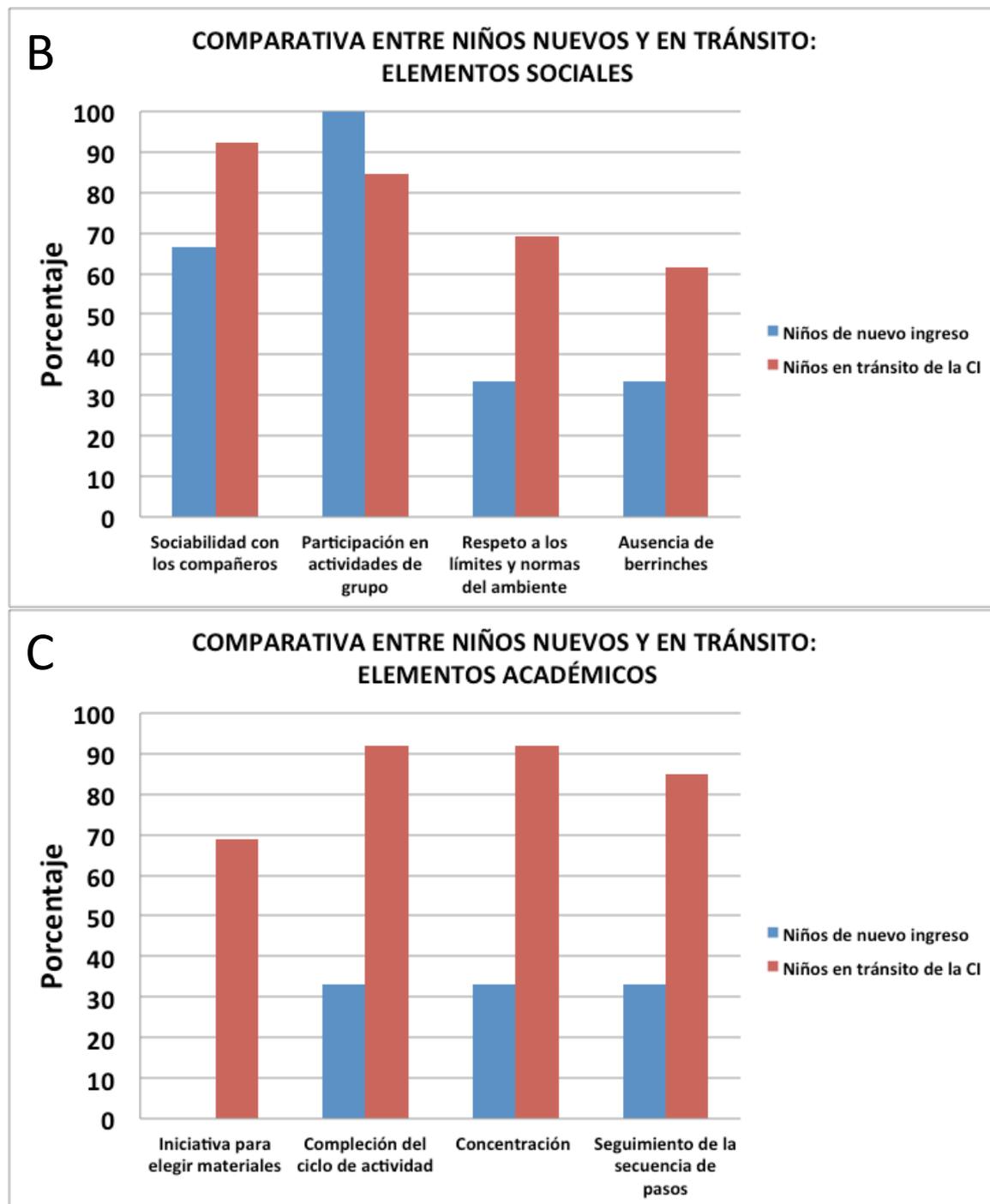


Figura 8. Histogramas que representan el porcentaje de alumnos en tránsito desde la Comunidad Infantil (CI) y los alumnos nuevos en la Casa de Niños (CN) de acuerdo a sus comportamientos: a) emocionales, b) sociales y c) académicos.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

En los que se refiere a los aspectos de desarrollo académico (Figura 8c) también se observó que los niños en tránsito tuvieron más iniciativa a la hora de elegir materiales (casi un 70%), mientras que todos los nuevos necesitaron ayuda de la guía para elegir sus actividades. Además, los alumnos en tránsito completaron los ciclos de actividades en casi un 60% más que los alumnos de nuevo ingreso. Sin embargo, no se observaron grandes diferencias entre el tipo de material elegido por unos y otros.

Por lo que respecta a la concentración y la capacidad de seguir la secuencia de pasos de las presentaciones, sólo un tercio de los alumnos nuevos lo conseguían, mientras que casi la totalidad de los alumnos procedentes de la Comunidad Infantil (92%) se concentraron y seguían la secuenciación de pasos sin dificultad (85%).

Finalmente, al comparar el tiempo medio de adaptación de los niños y niñas nuevos y los provenientes de la Comunidad Infantil, se observó que más de dos tercios de cada grupo necesitaron entre una y dos semanas para adaptarse al nuevo ambiente.

6.2. Interpretación de los resultados.

El presente estudio trata sobre el proceso de adaptación de 35 niños de la Comunidad Infantil y la Casa de Niños de la escuela *Kinderhouse Montessori School*. En líneas generales, podría decirse que la adaptación de los niños y niñas de ambos grupos fue satisfactoria puesto que gran parte de los alumnos mostraron comportamientos positivos (Cantero y López, 2004) en cuanto a aspectos emocionales, sociales y académicos durante el periodo de adaptación de 3 semanas. Tal y como afirma Yaque (2005), se observa que el proceso de adaptación se da en tres planos diferentes pero que se interrelacionan: el plano biológico, el plano psicológico y el plano social.

En la Comunidad Infantil (CI) aproximadamente la mitad de los alumnos en periodo de adaptación manifestaron comportamientos propios de la ansiedad

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

por separación (como el llanto o la resistencia física a la separación de sus padres) tanto en el momento de la entrada a la escuela como durante el resto de la jornada. También un 50% se comportó un poco dependiente de la guía a la hora de funcionar en el ambiente, mientras que la mayoría estaban orientado en las clases. Su capacidad para comunicar sus emociones y necesidades fue variable en este grupo, sin un clara preferencia. Por lo que respecta a los elementos sociales, alrededor de un 75% de los niños manifestaron comportamientos sociables, exceptuando la participación en actividades, dónde sólo la mitad participó voluntariamente. En los aspectos de desarrollo académico, se observó que la mayoría de los niños siguió la secuencia de pasos ofrecida por la guía en las presentaciones y se concentró mientras trabajaba. En cuanto a los hábitos de trabajo, sólo un tercio del grupo mostró iniciativa propia para elegir material. Los materiales elegidos por dos terceras partes fueron los que ya conocían o dominaban y el mismo porcentaje completó los ciclos de actividad.

En la Casa de Niños (CN), sobre dos tercios del grupo no manifestaron signos de ansiedad ni en la separación ni durante el resto de la jornada y todos se mostraron orientados en el ambiente. Tan sólo un tercio de los niños y niñas se comportó algo dependiente de la guía, y la mitad del grupo expresó sus sentimientos y necesidades sin ayuda. Sobre dos terceras partes no tuvo berrinches y respetó los límites establecidos en el ambiente. En cuanto a los hábitos de trabajo, la mayoría fueron capaces de concentrarse y seguir las secuencias de pasos de las presentaciones. Los alumnos eligieron mayoritariamente material conocido y completaron los ciclos de actividad. No obstante, casi la mitad de los niños y niñas no mostraron iniciativa propia y necesitaron ayuda de la guía para elegir los materiales en los que trabajar.

Al comparar los resultados de ambos grupos se observa un clara tendencia al incremento de los comportamientos positivos en la CN con respecto a la CI. A pesar de ser grupos pequeños y de no haber realizado tests exhaustivos, se perciben diferencias importantes en algunos parámetros. Por ejemplo, en la ansiedad tras la separación y durante el resto de la jornada se encuentra una

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

mejora de >40%. Así, mientras que casi la mitad del grupo de CI mostró ansiedad de manera esporádica, en la CN las muestras de ansiedad fueron escasas. Este fenómeno puede deberse tanto a su mayor madurez psicológica y mayor capacidad cognitiva (un niño de 3 años tiene unos recursos de anticipación, de recuerdo, de auto-control o de tolerancia a la frustración superiores y más elaborados que los de un niño de 18 meses) como al hecho de haber asistido previamente a la escuela de educación infantil de primer ciclo (Comunidad Infantil). En este sentido, un alto porcentaje del grupo de alumnos adaptándose a la CN eran niños en tránsito desde la CI. Todos esos niños, a pesar de ser nuevos en el ambiente de la CN, ya tenían experiencia previa en la escuela KHM. Esas experiencias pueden haber sentado una base de certeza en los niños, que les ayuda a crear una expectativas seguras sobre su incursión en el nuevo ambiente (horarios, rutinas, normas, familiaridad con los otros niños y las guías, etc.). Como afirman Cantero y López (2004) los niños que han pasado previamente por el primer ciclo de educación infantil presentan menos manifestaciones negativas del periodo de adaptación. La experiencia previa reduce el impacto de entrada en el centro infantil. También son significativos el incremento en la independencia de la CN con respecto CI (>40%) y la orientación (20%), así como la participación en actividades de grupo (35%). Especialmente en el ambiente de la Comunidad Infantil los niños son un poco más dependientes del adulto probablemente debido a que se encuentran en una fase de desarrollo motor o del lenguaje más temprana. En cuanto a la auto-disciplina, curiosamente, el grupo de la CN muestra menos respeto a los límites y normas del ambiente, además de un incremento del 20% en la frecuencia de berrinches. Una posible explicación sería que el ambiente de la CN conlleva más límites, haciendo que los niños tengan que controlar su voluntad en más ocasiones. El hecho, por ejemplo, de que no se les permita trabajar materiales para los que previamente no hayan recibido una presentación, significa la necesidad de desarrollar un gran auto-control. La necesidad del desarrollo del auto-control de la voluntad también podría estar relacionada con los berrinches y que estos sean una reacción ante la imposibilidad de

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

hacer algo no permitido por las normas del ambiente. Este estudio no ha tenido en cuenta la posible influencia en los niños del estilo de disciplina de los padres, u otras características individuales de los niños o de su contexto familiar.

Mediante la comparación de la adaptación a la Casa de Niños entre los alumnos en tránsito desde la Comunidad Infantil y aquellos alumnos que eran de nuevo ingreso en la escuela, se observa un claro aumento de las manifestaciones positivas de adaptación. Vemos que los niños provenientes de la CI son un 40% más independientes y muestran menos ansiedad durante la jornada (también en un 40%) respecto a los alumnos nuevos. Además, los niños en tránsito también se adaptaron antes a los hábitos de trabajo de la Casa de Niños. La experiencia previa en el ciclo de educación anterior (separación de los padres, familiarización con el entorno de la escuela, etc.), así como las similitudes de los ambientes de ambos ciclos (libertad de elección, ciclos de trabajo, tipo de material, etc.) parecen influir positivamente en la adaptación. En este sentido, cabe destacar la importancia de la coordinación entre los maestros de ambos ciclos de la escuela y la colaboración de los padres. El diseño personalizado de la adaptación de cada alumno de KHM (a través de las visitas de los niños de la CI a su futuro ambiente de CN, así como las reuniones entre guías y padres para evaluar los signos de preparación de los niños para el tránsito) es necesario si se pretende garantizar un adaptación armoniosa. Ortiz (2008) dice que una buena planificación condiciona una adaptación no traumática. En cuanto a las transiciones de la Comunidad Infantil Montessori a la Casa de Niños, Judith A. Orion³, señala que cuando se planifica un tránsito entre ciclos habiendo observado de cerca el comportamiento del niño y permitiendo a los niños moverse al nuevo ambiente cuando lo necesiten, la transición suele pasar sin mucha molestia o angustia. Esto presupone que los padres y los maestros involucrados están completamente preparados para la transición antes de su comienzo.

³ Judith A. Orion. Co-directora del entrenamiento de AMI para Asistente a la Infancia en Denver, CO, EE.UU.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Con respecto al tiempo medio de adaptación, la mayoría de las criaturas necesitaron 1 o 2 semanas para adaptarse al nuevo ambiente. Para López y Cantero (2004) esto implica sentirse emocionalmente tranquilos, tener relaciones sociales satisfactorias con los compañeros y maestras y participar en las actividades que se les proponen de manera adecuada

Las limitaciones del presente estudio son múltiples. En primer lugar, el tamaño de la muestra es pequeño (35 niños en total) por lo que los resultados del estudio deben entenderse como orientativos. Además, los tamaños de los diferentes grupos de la muestra también son diferentes, siendo mucho menor el de los alumnos de nuevo ingreso en la Casa de Niños.

Por otro lado, a pesar de la gran utilidad que proporciona una comparación entre dos grupos, como ya se ha mencionado anteriormente, no se ha utilizado un criterio estadístico riguroso. No obstante, se han aprovechado los datos obtenidos mediante los cuestionarios para sistematizar un fenómeno ya observado por parte de las maestras de la escuela KHM: que los niños con experiencia previa en la escuela KHM se adaptan mejor al ambiente que los niños de nuevo ingreso. Por este motivo únicamente se han discutido aquellas categorías en las que los resultados entre ambos grupos fueron muy diferentes.

Finalmente recordar que tampoco ha sido posible estudiar a la familias de los alumnos de KHM (el estilo de apego, el estilo de disciplina, sus creencias sobre la educación infantil y sobre la pedagogía Montessori, o su percepción sobre el periodo de adaptación de sus hijos a la escuela) para poder determinar su influencia en la adaptación escolar de las criaturas.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

7. CONCLUSIONES

Aquí se ha presentado un estudio sobre el proceso de adaptación de 35 alumnos a un entorno Montessori que responde a las cuestiones planteadas al inicio de la investigación. De él se extrae que:

- La mayoría de los niños y niñas, durante el periodo de adaptación establecido por la escuela, tienden a tener un comportamiento positivo de acuerdo con las categorías de aspectos emocionales, sociales y de desarrollo académico.
- Los alumnos adaptándose a la Comunidad Infantil tienen más comportamientos negativos en el periodo de adaptación que los alumnos de la Casa de Niños. El grupo de la Casa de Niños muestra menor ansiedad en el momento de la separación y durante el resto de la jornada, así como una mayor independencia y participación en actividades de grupo.
- Los niños en tránsito desde la Comunidad Infantil se adaptan de manera más sencilla a la Casa de Niños que aquellos alumnos de nuevo ingreso en el centro. Las criaturas que transitan del primer al segundo ciclo pasan por una segunda adaptación en la CN, pero esta es más armoniosa y menos traumática que la que sucede en la etapa anterior.
- La planificación y la coordinación con las familias y entre ciclos educativos es fundamental para garantizar una óptima adaptación. A través de las reuniones entre la escuela y los padres, las orientaciones entre padres y maestros, las visitas al centro por parte de los niños, la participación en actividades del centro, o la incorporación progresiva de los niños a la escuela, se prepara poco a poco a los protagonistas

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

para el desafío que supone la adaptación a la escuela de educación infantil.

- El tiempo medio de adaptación es de 1 a 2 semanas.

La información presentada en este proyecto nos acerca a los comportamientos habituales de los niños de educación infantil durante el periodo de adaptación al ambiente. Conociendo esos comportamientos podemos crear estrategias que faciliten la adaptación del niño, y también otras que mitiguen las frustraciones que las maestras en ocasiones sufren hasta que las criaturas están adaptadas y a gusto con su nueva realidad.

Finalmente, me parece interesante proponer una línea de investigación futura donde se estudiase el comportamiento de un mismo grupo de niños y niñas durante el periodo de adaptación, primero al ambiente de la Comunidad Infantil y luego al de la Casa de Niños, y donde, además, se tuviesen en cuenta las respuestas de las maestras y las familias a las reacciones de los niños y niñas.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

8. REFERENCIAS

Alarcón, E., Fernández, M. (2012). Coordinación para el tránsito en la escuela infantil. *Congreso Virtual Internacional sobre Innovación Pedagógica y praxis Educativa INNOVAGOGÍA*.

Albornoz, E.J. (2017). La adaptación escolar en los niños y niñas con problemas de sobreprotección. *Universidad y Sociedad*, 9(4), pp. 177-180

Alpi, L. (2003). *Adaptación a la escuela infantil. Niños, familias y educadores al comenzar la escuela*. Madrid: Nerea.

Anguera, M.T. (2003). La metodología observacional en el ámbito del deporte. *Revista de Ciencias de deporte*, 9 (3), pp.135-160

Argos, J., Ezquerro, P., Castro, A. (2011). Metáforas de la transición: la relación entre la escuela infantil y la escuela primaria y la perspectiva de futuros docentes de educación infantil. *Educación XXI*, 14 (1), pp. 135-156

Belsky, J. (1984). The determinants of parenting: A process model. *Child development*, 55, pp. 83-96

Bohlin, G. (2000). Attachment and social functioning: A longitudinal study from infancy to middle childhood. *Social Development*, 8, 24-39.

Bowlby, J. (1997). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.

Bretherton, I. (1992). The Origins of Attachment theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental Psychology*, 28, pp. 759-775

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Cantero, M.J. (2003). Pautas tempranas del desarrollo afectivo y su relación con la adaptación al centro escolar. *Información psicológica* 82, pp. 3-13

Cantero, M.J., López, F. (2004). Factores predictores del periodo de adaptación escolar: la familia y las características de los menores cuando ingresan a los 3 años. *Infancia y Aprendizaje*, 27 (1), pp. 43-61

Eceiza, A., Ortiz, M.J., Apodaca, P. (2011). Apego y afiliación: la seguridad del apego y las relaciones entre iguales en la infancia. *Infancia y Aprendizaje*, 34 (2), pp. 235-246

Erikson, E. (1950). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Hormé, 1966.

Fernández Iglesias, R. (2016). Acollarte. Planificación del periodo de adaptación en Cuarto de Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 5.2

Gervilla, A. (2006). *Didáctica básica de la educación infantil. Conocer y comprender a los más pequeños*. Madrid:Narcea.

Grusec, J., Lytton, H. (1988). *Social Development. History, Theory and Research*. Nueva York: Springer-Verlag.

Lamb, M.E. (2000). The effects of quality of care on child development. *Applied Development Science*, 4 (3), 112-115

León, S. (2009). ¿Por qué es necesario el período de adaptación a la educación infantil? *Innovación y Experiencia educativas*, 15

López, F. (2006). Apego: estabilidad y cambio a los largo del ciclo vital. *Infancia y Aprendizaje*, 29, pp. 9-23

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

López, F., Apodaca, P., Etxebarria, I., Fuentes, M.J., Ortiz, M.J. (1998). Conducta prosocial en preescolares. *Infancia y Aprendizaje*, 82, pp. 45-62

López, F., Cantero, M.J., (2004). Periodo de adaptación escolar: descripción del proceso y su supuesta universalidad cuando los menores ingresan a los 3 años. *Infancia y Aprendizaje*, 27, pp. 27-41.

McKernan, J. (1999). *Investigación-acción y currículum*. Madrid: Morata.

Monarca, H. (2013). Aportes de la investigación sobre transiciones escolares a la orientación educativa en Eso. *REOP*, 24, pp. 116-125.

Monarca, H., Rincón, J. (2010). Tránsito a la ESO, ¿continuidad o ruptura? *Cuadernos de pedagogía*, 401, pp. 28-31

Montanaro, S. (2007). *Un ser humano. La importancia de los primeros tres años de vida*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.

Montessori, M. (1982). *El niño, el secreto de la infancia*. México, D.F.: Diana

Montessori, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. México, D.F.: Diana

Ortiz, A (2008). La adaptación a la escuela infantil. *Innovación y Experiencias educativas*, 12.

Ortiz, M.J. (1993). Conocimiento social: Génesis y naturaleza de la representación de las figuras de apego. *Infancia y Aprendizaje*, 61, pp. 55-72

Pérez González, M.C. (2011). Los primeros días de clase en educación infantil. *Pedagogía Magna*, 9, pp. 89-94

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

Quinto, B. (2010). *Educar en 0-3: la práctica reflexiva en los nidi d'infanzia*. Barcelona: Graó.

Rubin, K.H. , Hastings, P., Chen, X., Steward, S., McNichol, K. (1998). Intrapersonal and maternal correlates of aggression, conflict and externalizing problems in toddlers. *Child Development*, 69 (6), 1614-1629.

Schneider, B.H. (2006). ¿Cuánta estabilidad en los estilos de apego está implícita en la teoría de Bowlby?: Comentario al artículo de Félix López. *Infancia y Aprendizaje*, 29 (1), pp. 25-30.

Sroufe, L.A. (1983). Infant-caregiver attachment and patterns of adaptation in preschool: The roots of maladaptation and competence. *Minnesota symposium in child psychology*, 16, pp. 41-81.

Tamayo, S. (2014). La transición entre etapas educativas: de Educación Infantil a Educación Primaria. *Participación Educativa*. pp. 131-137

Velasco, T (2011). Conociendo un poco más del Apego. *Pedagogía Magna*, 11, pp. 215-223

Vázquez, R. (2008). El periodo de Adaptación Escolar. Recuperado de <http://www.consumer.es/web/es/educacion/escolar/2009/08/14/187259.php>.

Yaque, E. (2005). *El desarrollo potencial de la adaptación a las instituciones educativas de la etapa de preescolar (Tesis doctoral)*. Instituto Superior pedagógico Enrique José Varona, ciudad de la Habana.

TFM: La adaptación de los niños y niñas a la escuela Montessori de educación infantil.

9. ANEXOS

- Cuestionarios e instrucciones
- Orientación para padres (KHM) – *Ausente en versión online*
- Modelo de reunión de las 3 semanas de adaptación (KHM) – *Ausente en versión online*
- Modelo de reunión de signos de preparación para la Casa de Niños (KHM) – *Ausente en versión online*

PROCESS OF ADAPTATION TO THE TODDLER ENVIRONMENT (INFANT COMMUNITY): new student in the environment

Instructions to answer the questionnaire:

- Characteristics of the student:
 - The subject of the questionnaire is a student starting on Toddler between 18 months and 3 years of age, with or without previous experience in a school environment different than Montessori.
 - The considered period of adaptation for this research is the first three weeks of schooling (before the first interview with the parents after the child has begun in the environment).

- Completion of the questionnaire:
 - Use one questionnaire per student.
 - Use your notes and observations during the adaptation process of the student to answer the questions.
 - Pick (circle) only one answer for each question.
 - Make comments below each question if you want to extend your answer. The word student will also be referred with the personal pronoun 'he'. However both the noun 'student' and the pronoun 'he' are referred to male and female students.

PROCESS OF ADAPTACTION TO THE TODDLER ENVIRONMENT
(INFANT COMMUNITY): new student in the environment

Age of the student (years and months) when started in Toddler:
Date (month and year) when the student started in Toddler:

• Emotional aspects:

1. Level of stress / anxiety at the time of separation from the parents:

- a) The student doesn't show traits of stress due to separation from the parents.
- b) The student is stressed / anxious at the time of separation from the parents but soon he calms down and joins the routines of the environment.
- c) The student shows a lot of stress at the time of separation and continues being stressed out for a long period of time.

Comments:

2. Level of stress/anxiety during the rest of the day (after the separation from the parents):

- a) The student does not show stress at all.
- b) The student shows stress at times.
- c) The student is anxious most of the time.

Comments:

3. Phases of adaptation experienced by the student during the 3 weeks of adaptation considered for this research:

- a) The student goes through the 3 phases of adaptation: protest, ambivalence and adaptation.
- b) The student doesn't go through some of the phases of adaptation. Which one/s?

- c) The student starts directly on the last adaptation phase.

Comments:

4. Orientation in the environment:

- a) The child seems to feel oriented and comfortable in the new environment
- b) The child seems to feel disoriented and uncomfortable in the new environment.

Comments:

5. Level of independence / dependence:

- a) The student shows a lot of dependence on the teacher to accomplish the routines of the environment.
- b) The child often shows dependence on the teacher to accomplish the routines of the environment.
- c) The child is mostly independent to accomplish the routines of the environment.

Comments:

6. Ability to express needs/feeling:

- a) The student is able to express his needs and feelings.
- b) The student needs some help to express his needs and feelings.
- c) The student has a lot of difficulties to express his needs and feelings.

Comments:

• Social aspects:

7. Level of sociability with other children:

- a) The student interacts with the other children in the environment without problems.
- b) The student has a hard time interacting with other children in the environment and tends to be alone.

Comments:

8. Level of participation in group activities:

- a) The student participates voluntarily and enthusiastically in group activities.
- b) The student needs to be encouraged to participate in group activities.
- c) The student refuses to participate in group activities

Comments:

9.a) Control of behavior/ self-discipline 1: ability to follow guidelines and respect limits:

- a) The student shows ability and willingness to follow guidelines and respect the limits of the environment.
- b) The child needs constant reminders to follow guidelines or respect the limits of the environment.

Comments:

9.b) Control of behavior/ self-discipline 2: frequency of tantrums and ability to calm down:

- a) The student barely has temper tantrums and he is usually calm.
- b) The student has temper tantrums at times but he calms down easily.
- c) The child has frequent temper tantrums and he has difficulties to calm down.

Comments:

• Development / academic aspects:

10. Level of initiative / interest:

- a) The student has initiative in choosing an activity to perform.
- b) The student often needs the teacher to show him an activity to do.
- c) The student does not carry out activities on his own initiative.

Comments:

11. Ability to concentrate:

- a) The student concentrates most of the time while doing an activity.
- b) The student concentrates very little or nothing while doing an activity.

Comments:

12. Ability to complete a cycle of activity:

- a) The student usually completes cycles of activity.
- b) The student hardly completes cycles of activity.

Comments:

13. Ability to follow a sequence of steps:

- a) The student follows without problems the sequences of steps of the activities.
- b) The student has many difficulties to follow the sequence of steps of the activities

Comments:

14. Preference of materials / activities carried out:

- a) The student mostly chooses materials/activities that he has already mastered.
- b) The student shows interest in new materials/activities that he hasn't mastered yet.
- c) The student doesn't show interest in most of the materials/activities.

Comments:

- Average time of adaptation

15. Average time of the child's adaptation to the new environment:

- a) Between 1 and 2 weeks.
- b) Between 2 and three weeks.
- c) More than 3 weeks.

Comments:

PROCESS OF ADAPTACTION TO THE PRIMARY ENVIRONMENT (CASA DEI BAMBINI): new student in the environment who is non-transitioning from Toddler

Instructions to answer the questionnaire:

- Characteristics of the student:
 - The subject of the questionnaire is a student starting on Primary at approximately 3 years of age, with or without previous experience in a school environment different than Montessori.
 - The considered period of adaptation for this research is the first three weeks of schooling (before the first interview with the parents after the child has begun in the environment).
- Completion of the questionnaire:
 - Use one questionnaire per student.
 - Use your notes and observations during the adaptation process of the student to answer the questions.
 - Pick (circle) only one answer for each question.
 - Make comments below each question if you want to extend your answer.
 - The word student will also be referred with the personal pronoun 'he'. However both the noun 'student' and the pronoun 'he' are referred to male and female students.

PROCESS OF ADAPTACTION TO THE PRIMARY ENVIRONMENT (CASA DEI BAMBINI): student transitioning from Toddler

Instructions to answer the questionnaire:

- Characteristics of the student:
 - The subject of the questionnaire is a student starting on Primary at approximately 3 years of age who is transitioning from the Toddler environment.
 - The considered period of adaptation for this research is the first three weeks of schooling (before the first interview with the parents after the child has begun in the environment).

- Completion of the questionnaire:
 - Use one questionnaire per student.
 - Use your notes and observations during the adaptation process of the student to answer the questions.
 - Pick (circle) only one answer for each question.
 - Make comments below each question if you want to extend your answer.
 - The word student will also be referred with the personal pronoun 'he'. However both the noun 'student' and the pronoun 'he' are referred to male and female students.

PROCESS OF ADAPTACTION TO THE PRIMARY ENVIRONMENT (CASA DEI BAMBINI): new student in the environment who is transitioning from Toddler

Age of the student (years and months) when transitioned to Primary:
Date (month and year) when the student transitioned to Primary:

• Emotional aspects:

1. Level of stress / anxiety at the time of separation from the parents:

- a) The student doesn't show traits of stress due to separation from the parents.
- b) The student is stressed / anxious at the time of separation from the parents but soon he calms down and joins the routines of the environment.
- c) The student shows a lot of stress at the time of separation and continues being stressed out for a long period of time.

Comments:

2. Level of stress/anxiety during the rest of the day (after the separation from the parents):

- a) The student does not show stress at all.
- b) The student shows stress at times.
- c) The student is anxious most of the time.

Comments:

3. Phases of adaptation experienced by the student during the 3 weeks of adaptation considered for this research:

- a) The student goes through the 3 phases of adaptation: protest, ambivalence and adaptation.
- b) The student doesn't go through some of the phases of adaptation. Which one/s?

- c) The student starts directly on the last adaptation phase.

Comments:

4. Orientation in the environment:

- a) The child seems to feel oriented and comfortable in the new environment
- b) The child seems to feel disoriented and uncomfortable in the new environment.

Comments:

5. Level of independence / dependence:

- a) The student shows a lot of dependence on the teacher to accomplish the routines of the environment.
- b) The child often shows dependence on the teacher to accomplish the routines of the environment.
- c) The child is mostly independent to accomplish the routines of the environment.

Comments:

6. Ability to express needs/feeling:

- a) The student is able to express his needs and feelings.
- b) The student needs some help to express his needs and feelings.
- c) The student has a lot of difficulties to express his needs and feelings.

Comments:

• Social aspects:

7. Level of sociability with other children:

- a) The student interacts with the other children in the environment without problems.
- b) The student has a hard time interacting with other children in the environment and tends to be alone.

Comments:

8. Level of participation in group activities:

- a) The student participates voluntarily and enthusiastically in group activities.
- b) The student needs to be encouraged to participate in group activities.
- c) The student refuses to participate in group activities

Comments:

9.a) Control of behavior/ self-discipline 1: ability to follow guidelines and respect limits:

- a) The student shows ability and willingness to follow guidelines and respect the limits of the environment.
- b) The child needs constant reminders to follow guidelines or respect the limits of the environment.

Comments:

9.b) Control of behavior/ self-discipline 2: frequency of tantrums and ability to calm down:

- a) The student barely has temper tantrums and he is usually calm.
- b) The student has temper tantrums at times but he calms down easily.
- c) The child has frequent temper tantrums and he has difficulties to calm down.

Comments:

• Development / academic aspects:

10. Level of initiative / interest:

- a) The student has initiative in choosing an activity to perform.
- b) The student often needs the teacher to show him an activity to do.
- c) The student does not carry out activities on his own initiative.

Comments:

11. Ability to concentrate:

- a) The student concentrates most of the time while doing an activity.
- b) The student concentrates very little or nothing while doing an activity.

Comments:

12. Ability to complete a cycle of activity:

- a) The student usually completes cycles of activity.
- b) The student hardly completes cycles of activity.

Comments:

13. Ability to follow a sequence of steps:

- a) The student follows without problems the sequences of steps of the activities.
- b) The student has many difficulties to follow the sequence of steps of the activities

Comments:

14. Preference of materials / activities carried out:

- a) The student mostly chooses materials/activities similar to the ones he already worked in the Toddler environment. Which one/s?

b) The student shows interest in new materials/activities that are not familiar to him from the Toddler environment.

- c) The student doesn't show interest in most of the materials/activities.

Comments:

- Average time of adaptation

15. Average time of the child's adaptation to the new environment:

- a) Between 1 and 2 weeks.
- b) Between 2 and three weeks.
- c) More than 3 weeks.

Comments:

PROCESS OF ADAPTACTION TO THE PRIMARY ENVIRONMENT (CASA DEI BAMBINI): new student in the environment who is non-transitioning from Toddler

Age of the student (years and months) when started in Primary:
Date (month and year) when the student started in the Primary:

• Emotional aspects:

1. Level of stress / anxiety at the time of separation from the parents:

- a) The student doesn't show traits of stress due to separation from the parents.
- b) The student is stressed / anxious at the time of separation from the parents but soon he calms down and joins the routines of the environment.
- c) The student shows a lot of stress at the time of separation and continues being stressed out for a long period of time.

Comments:

2. Level of stress/anxiety during the rest of the day (after the separation from the parents):

- a) The student does not show stress at all.
- b) The student shows stress at times.
- c) The student is anxious most of the time.

Comments:

3. Phases of adaptation experienced by the student during the 3 weeks of adaptation considered for this research:

- a) The student goes through the 3 phases of adaptation: protest, ambivalence and adaptation.
- b) The student doesn't go through some of the phases of adaptation. Which one/s?

- c) The student starts directly on the last adaptation phase.

Comments:

4. Orientation in the environment:

- a) The child seems to feel oriented and comfortable in the new environment
- b) The child seems to feel disoriented and uncomfortable in the new environment.

Comments:

5. Level of independence / dependence:

- a) The student shows a lot of dependence on the teacher to accomplish the routines of the environment.
- b) The child often shows dependence on the teacher to accomplish the routines of the environment.
- c) The child is mostly independent to accomplish the routines of the environment.

Comments:

6. Ability to express needs/feeling:

- a) The student is able to express his needs and feelings.
- b) The student needs some help to express his needs and feelings.
- c) The student has a lot of difficulties to express his needs and feelings.

Comments:

• Social aspects:

7. Level of sociability with other children:

- a) The student interacts with the other children in the environment without problems.
- b) The student has a hard time interacting with other children in the environment and tends to be alone.

Comments:

8. Level of participation in group activities:

- a) The student participates voluntarily and enthusiastically in group activities.
- b) The student needs to be encouraged to participate in group activities.
- c) The student refuses to participate in group activities

Comments:

9.a) Control of behavior/ self-discipline 1: ability to follow guidelines and respect limits:

- a) The student shows ability and willingness to follow guidelines and respect the limits of the environment.
- b) The child needs constant reminders to follow guidelines or respect the limits of the environment.

Comments:

9.b) Control of behavior/ self-discipline 2: frequency of tantrums and ability to calm down:

- a) The student barely has temper tantrums and he is usually calm.
- b) The student has temper tantrums at times but he calms down easily.
- c) The child has frequent temper tantrums and he has difficulties to calm down.

Comments:

• Development / academic aspects:

10. Level of initiative / interest:

- a) The student has initiative in choosing an activity to perform.
- b) The student often needs the teacher to show him an activity to do.
- c) The student does not carry out activities on his own initiative.

Comments:

11. Ability to concentrate:

- a) The student concentrates most of the time while doing an activity.
- b) The student concentrates very little or nothing while doing an activity.

Comments:

12. Ability to complete a cycle of activity:

- a) The student usually completes cycles of activity.
- b) The student hardly completes cycles of activity.

Comments:

13. Ability to follow a sequence of steps:

- a) The student follows without problems the sequences of steps of the activities.
- b) The student has many difficulties to follow the sequence of steps of the activities

Comments:

14. Preference of materials / activities carried out:

- a) The student mostly chooses materials/activities that he has already mastered.
- b) The student shows interest in new materials/activities that he hasn't mastered yet.
- c) The student doesn't show interest in most of the materials/activities.

Comments:

- Average time of adaptation

15. Average time of the child's adaptation to the new environment:

- a) Between 1 and 2 weeks.
- b) Between 2 and three weeks.
- c) More than 3 weeks.

Comments:
